



Sistematización de experiencias en la actualización e implementación del plan de emergencias y contingencias en un contexto agrícola: factores facilitadores, desafíos y aprendizajes.

Karen Gisela Vargas Betancourt

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur (Sur)

Centro Universitario Pitalito (Huila)

Programa Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo

noviembre de 2025

Sistematización de experiencias en la actualización e implementación del plan de emergencias y contingencias en un contexto agrícola: factores facilitadores, desafíos y aprendizajes.

Karen Gisela Vargas Betancourt

Sistematización de experiencia presentado como requisito para optar al título de Administrador en Salud y Seguridad en el Trabajo

Asesor(a)

Diego Fernando Lotero Vasquez

Mg. Administración de Recursos Humanos.

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur (Sur)

Centro Universitario Pitalito (Huila)

Programa Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo

noviembre de 2025

Dedicatoria

Este trabajo nace del esfuerzo y el deseo profundo de seguir creciendo. Cada paso en este proceso fue un reto, una enseñanza y, sobre todo, una oportunidad para reafirmar que los caminos difíciles también conducen a grandes aprendizajes.

Dedico estas páginas a los trabajadores de la empresa C.I. Colombia Paradise S.A.S., quienes con su compromiso y labor diaria me recordaron que ellos son la esencia misma de las organizaciones y la razón de ser de la Seguridad y Salud en el Trabajo. Gracias por inspirarme a mirar más allá de los procedimientos y ver el valor humano que hay detrás de cada acción. A la empresa, por abrirme sus puertas y regalarme experiencias que moldearon mi carácter y fortalecieron mi vocación.

A mis padres, por acompañarme con sus oraciones, su amor incondicional y su fe constante
Y al profesor Diego Fernando Lotero, por su manera tan clara y profesional de enseñar, que convirtió la complejidad de este proceso en una travesía de comprensión y crecimiento.
Hoy miro hacia atrás y reconozco que más allá de un trabajo académico, este logro representa un comienzo. Aprendí a ser resiliente, a confiar en el equipo, y a entender que en los procesos de SST nada es inmediato, pero todo tiene sentido cuando se hace con convicción.

Este trabajo es, en esencia, un aprendizaje para la vida y la base sobre la cual seguiré construyendo mi camino profesional.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Introducción	8
Planteamiento del Problema	12
Justificación e impacto central de la sistematización	16
Marco de Referencia	22
Marco Contextual y de la Experiencia	22
Bases Teórico-Conceptuales	23
Marco Normativo	27
Diseño Metodológico.....	28
Selección de experiencias.....	28
<i>Sobre la Sistematización de experiencias.....</i>	<i>28</i>
<i>Eje de sistematización</i>	<i>31</i>
Objetivos.....	31
<i>General</i>	<i>31</i>
<i>Específicos</i>	<i>32</i>
<i>Recopilación de información.....</i>	<i>32</i>
Análisis de datos.....	33
Análisis y Resultados.....	36
<i>De la capacitación al cambio.....</i>	<i>41</i>
<i>Implementación práctica de recursos de respuesta ante emergencia.....</i>	<i>46</i>
<i>La visita de auditoria.....</i>	<i>50</i>
La Interpretación Crítica, las reflexiones de fondo	54

<i>Sobre el diagnóstico inicial del PEC del Proyecto Acevedo.....</i>	54
<i>Sobre Sobre el proceso de capacitación al cambio.....</i>	56
<i>Sobre la implementación práctica de recursos de respuesta ante emergencia.....</i>	58
<i>Sobre la visita de auditoría</i>	60
Matriz de Interpretación Crítica	62
Puntos de Llegada.....	66
Conclusiones.....	66
Recomendaciones	69
Referencias.....	72

Índice de Tablas

Figura 1. <i>Ubicación geográfica de los cultivos Manar y Colombia.....</i>	13
Figura 2. Planos de evacuación cultivos Manar y Colombia.....	15
Figura 3. Línea de tiempo para la reconstrucción de la experiencia.....	36
Figura 4. Mapa de riesgos de los lotes 4-5-6 del cultivo de aguacate Hass.....	38
Figura 5. Fotografía de Inspección	39
Figura 6. Capacitación en primeros auxilios.	43
Figura 7. Práctica de rescate con métodos alternativos	44
Figura 8. Recursos de emergencias mediante la adecuación de señalización	48

Índice de Figuras

Tabla 1. <i>Matriz de análisis e interpretación crítica de la experiencia</i>	62
--	----

Resumen

La presente sistematización recoge la experiencia de actualización y fortalecimiento del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) en el proyecto agrícola de aguacate Hass de la empresa C.I Colombia Paradise SAS, ubicado en Acevedo, Huila. La intervención realizada desde mi práctica profesional se orientó a reorganizar brigadas, instalar señalización visible, capacitar al personal y optimizar los recursos de emergencia disponibles.

La auditoría SMETA, aplicada por la empresa británica Intertek, actuó como catalizador al exigir evidencias de cumplimiento en seguridad y salud en el trabajo, lo que permitió priorizar acciones y movilizar al equipo humano. El objetivo fue fortalecer la preparación para emergencias mediante un PEC adaptado a las condiciones reales del terreno y a la participación de todos los trabajadores del proyecto.

Para la construcción del presente documento se aplicó la metodología de Sistematización de Experiencias de Oscar Jara (s.f.), que permite reconstruir críticamente lo vivido, interpretar hechos y situaciones, y generar aprendizajes significativos. En otras palabras, este enfoque metodológico posibilitó revisar de manera reflexiva los procesos desarrollados, comprender el sentido de las acciones realizadas y extraer enseñanzas útiles para la mejora continua del proyecto.

Como resultado, el PEC evolucionó de ser un documento estático para convertirse en una herramienta dinámica, funcional y contextualizada. Esta experiencia se consolida como un modelo replicable para otros proyectos agrícolas, al demostrar que la integración de auditorías externas, metodologías participativas y ajustes operativos fortalece la preparación y respuesta ante emergencias.

Palabras clave: Gestión del Riesgo; Seguridad en el Trabajo; Sistematización de Experiencias.

Abstract

This systematization report documents the experience of updating and strengthening the Emergency and Contingency Plan (ECP) for the Hass avocado agricultural project at C.I. Colombia Paradise SAS, located in Acevedo, Huila. Conducted as part of a professional practicum, the intervention focused on reorganizing emergency response teams, installing high-visibility signage, training personnel, and optimizing available emergency resources.

The SMETA audit, conducted by the British firm Intertek, served as a catalyst by requiring evidence of Occupational Health and Safety (OHS) compliance, thereby enabling the prioritization of actions and the mobilization of the workforce. The objective was to strengthen emergency preparedness through an ECP tailored to actual field conditions and involving the participation of all project workers.

This document was developed using Oscar Jara's (n.d.) Systematization of Experiences methodology, which facilitates the critical reconstruction of lived experiences, the interpretation of facts and situations, and the generation of significant insights. In other words, this methodological approach enabled a reflexive review of the processes undertaken, an understanding of the rationale behind the actions, and the extraction of useful lessons for the project's continuous improvement.

As a result, the ECP evolved from a static document into a dynamic, functional, and contextualized tool. This experience stands as a replicable model for other agricultural projects, demonstrating that integrating external audits, participatory methodologies, and operational adjustments strengthens emergency preparedness and response.

Introducción

La seguridad y salud en el trabajo (SST) persigue implementar un conjunto de medidas necesarias para la prevención de riesgos, con lo que se garantiza al trabajador condiciones seguras, decentes y dignas para el libre desarrollo de sus actividades (Hernández, 2017). En contextos rurales como el sector agrícola del aguacate Hass, las actividades del campo exponen a los trabajadores a múltiples riesgos físicos, químicos, biológicos, biomecánicos y de seguridad, tal como lo establece la GTC 45 del 2012. Por ello, la implementación de medidas preventivas, la capacitación continua y la adopción de procedimientos adecuados no solo protegen la integridad del personal, sino que también favorecen la productividad, la calidad del producto y la sostenibilidad de los proyectos agrícolas.

En la vereda El Silencio del municipio de Acevedo, Huila, se desarrolla el proyecto agrícola de Aguacate Hass, donde se llevó a cabo la práctica profesional que dio origen a esta sistematización. Desde el inicio, se identificaron desafíos en la gestión de riesgos, derivados de la extensión geográfica del proyecto agrícola, su ubicación montañosa y la operación simultánea de dos unidades productivas con lotes dispersos. Algunos de estos lotes requerían hasta una hora de recorrido desde el centro de operaciones, lo que dificultaba la supervisión diaria y la atención oportuna ante emergencias. A esto se sumaba la distancia al centro médico más cercano, ubicado en el municipio de Pitalito, a aproximadamente 50 minutos.

Ante este panorama, se evidenció la necesidad de fortalecer la cultura preventiva mediante la actualización del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC). La intervención se orientó a revisar y ajustar la documentación existente, renovar las brigadas de emergencia, instalar y verificar los recursos disponibles, y establecer procedimientos claros de comunicación. Asimismo, se adecuaron las instalaciones para garantizar que contaran con un plan coordinado

de respuesta ante emergencias, con el fin de minimizar el impacto sobre la comunidad, el ambiente y los bienes materiales frente a cualquier circunstancia o evento inesperado. Todo este proceso se fundamentó en el principio de mejoramiento continuo en la gestión de riesgos, entendido como una estrategia clave para consolidar una respuesta eficaz y sostenible (Consuegra, 2017).

El estado inicial del PEC no reflejaba la realidad operativa del proyecto: no incluía el número actualizado de trabajadores, el administrador responsable ni la totalidad de los integrantes de las brigadas. Además, aunque existía señalización, los puntos de encuentro y rutas de evacuación requerían ajustes, y los procedimientos de comunicación de emergencias no estaban formalizados ni accesibles para todo el personal.

La intervención se desarrolló de forma progresiva, iniciando con el diagnóstico documental del Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST) y de los recursos existentes, seguido por la reorganización de las brigadas, la capacitación del personal y la mejora de los equipos de emergencia. Este proceso permitió que el PEC respondiera de manera efectiva a las condiciones reales del proyecto Acevedo de aguacate Hass, fortaleciendo la capacidad de respuesta ante situaciones críticas mediante acciones concretas y sostenidas.

Este enfoque se encuentra alineado con lo dispuesto en el artículo 2.2.4.6.25 del Decreto 1072 de 2015, que establece la obligación del empleador de implementar y mantener un plan integral de prevención, preparación y respuesta ante emergencias. Dicho plan debe cubrir a todos los trabajadores, contratistas, subcontratistas, proveedores y visitantes, sin distinción de vínculo laboral, e incluir la identificación de amenazas, evaluación de riesgos, análisis de vulnerabilidades, asignación de recursos, diseño de procedimientos, capacitación continua, realización de simulacros, conformación de brigadas de emergencia y articulación con redes

institucionales y planes de ayuda mutua en el entorno empresarial. La intervención desarrollada no solo cumple con los requisitos normativos, sino que los traduce en prácticas efectivas adaptadas al contexto operativo del proyecto agrícola.

Un factor externo que aceleró la actualización del PEC fue la auditoría SMETA, la cual evalúa el cumplimiento de estándares internacionales en cuatro pilares fundamentales: Trabajo Infantil, Trabajo Forzoso, Salud y Seguridad en el Trabajo, y Libertad de Asociación/Derechos Laborales. Esta auditoría está diseñada para ayudar a proteger a los trabajadores de condiciones inseguras, exceso de trabajo, discriminación, bajos salarios y trabajo forzoso según Sedex. (s. f.). En este contexto, la auditoría evidenció la necesidad de contar con un PEC funcional y actualizado, lo que otorgó mayor relevancia a la práctica profesional realizada y reforzó el compromiso institucional con la mejora continua en la gestión de riesgos.

El presente documento tiene como propósito analizar y extraer aprendizajes de esta experiencia, comprendiendo cómo las decisiones, acciones y participación del equipo humano contribuyeron a mejorar la gestión de emergencias y SST.

Para esto, se utilizó la metodología de Sistematización de Experiencias de Oscar Jara , que permite reflexionar sobre lo que se hizo, teniendo en cuenta los hechos, las percepciones, las emociones y los resultados obtenidos. De esta manera, se identifican aprendizajes, se documentan buenas prácticas y se genera conocimiento útil que puede ayudar a mejorar la gestión de emergencias y la seguridad laboral en el futuro.

El documento está organizado de manera clara y progresiva, siguiendo una estructura que permite comprender, analizar y aprender de la experiencia vivida durante la actualización del PEC en el proyecto agrícola de aguacate Hass de la empresa C.I Colombia Paradise SAS. La primera sección, titulada Marco de Referencia, incluye el contexto de la experiencia, las bases

teóricas y conceptuales, y el marco normativo. Aquí se explica la importancia del PEC en un entorno agrícola, el rol de las brigadas de emergencia como respuesta colectiva, y se destaca la necesidad de una cultura de prevención que vaya más allá del cumplimiento normativo. También se presentan las leyes colombianas que obligan a implementar el SG-SST y el PEC, como el Decreto 1072 de 2015 y la Resolución 312 de 2019.

En la segunda sección, denominada Reconstrucción del Proceso Vivido, se narra cronológicamente lo ocurrido durante la práctica profesional, siguiendo el ciclo PHVA (Planear, Hacer, Verificar, Actuar). En esta parte se describen las actividades realizadas semana a semana: desde el diagnóstico inicial, la identificación de falencias, la planificación de capacitaciones, la conformación de brigadas, la ejecución de simulacros, hasta la verificación de condiciones en campo y los ajustes finales al PEC. Esta reconstrucción permite observar cómo un plan inicialmente estático se convirtió en un sistema dinámico y participativo, adaptado a las condiciones reales del proyecto agrícola de Aguacate Hass.

La tercera sección, Reflexión de Fondo, interpreta críticamente la experiencia y responde al eje de sistematización:

¿Cómo fortalecer la preparación para la respuesta ante emergencias en el proyecto Acevedo? En este apartado se analizan los factores internos, como el compromiso de los trabajadores, y los externos, como la auditoría SMETA, que impulsaron el cambio. Se destacan aprendizajes clave relacionados con la importancia de integrar a todos los colaboradores desde el inicio, fortalecer la capacitación práctica y adaptar los recursos a la geografía del terreno.

Finalmente, en la sección de Conclusiones y Recomendaciones, se sintetizan los principales hallazgos y se proponen acciones concretas para mantener actualizado el PEC, mejorar la inducción de nuevos trabajadores, realizar simulacros en zonas alejadas y fortalecer la

cultura preventiva. Además, se plantea que esta sistematización puede servir como modelo replicable para otros proyectos del sector agrícola, generando conocimiento útil para mejorar la gestión de riesgos en contextos similares. En conjunto, el documento no solo expone las acciones realizadas, sino que interpreta críticamente la experiencia, extrae aprendizajes significativos y propone mejoras sostenibles para el futuro.

Planteamiento del Problema

Durante el periodo comprendido entre febrero y junio de 2025, en el marco de una práctica profesional en el proyecto agrícola de producción y exportación de aguacate Hass de la empresa C.I. Colombia Paradise SAS, se identificó que el PEC, no respondía a las transformaciones recientes en personal e infraestructura. La rotación de trabajadores y el ingreso de nuevos empleados dejaron incompletas las brigadas de emergencia, reduciendo su capacidad de respuesta. Además, el plan carecía de dinamismo y actualización periódica, lo que limitaba su aplicación práctica durante la jornada laboral. Esta situación incrementaba los riesgos en la atención de emergencias, especialmente en un entorno rural distante de apoyo externo. Por ello, se planteó la necesidad de actualizar y fortalecer el PEC para garantizar su pertinencia y eficacia en el contexto agrícola.

Previo a esta intervención, el PEC se encontraba desactualizado y no respondía en su totalidad a las condiciones reales del proyecto agrícola. Aunque existía una base documental, se evidenciaban carencias significativas en infraestructura y recursos: señalización incompleta en áreas de almacenamiento como la zona de fertilizantes y de acopio, escasez de camillas y extintores, ausencia de detectores de humo, lavaojos y alarmas de evacuación. Estas deficiencias comprometían la capacidad de reacción ante situaciones de emergencia. En este contexto, resulta fundamental reconocer que la gestión de estas actividades corresponde al profesional en

Seguridad y Salud en el Trabajo, quien, en el marco del diseño e implementación del SG-SST y conforme a lo establecido en la Resolución 908 de 2025 sobre licencias en SST, es el encargado de articular el PEC con las necesidades reales de la operación agrícola, garantizando que los planes y recursos se ajusten a las condiciones específicas del entorno laboral.

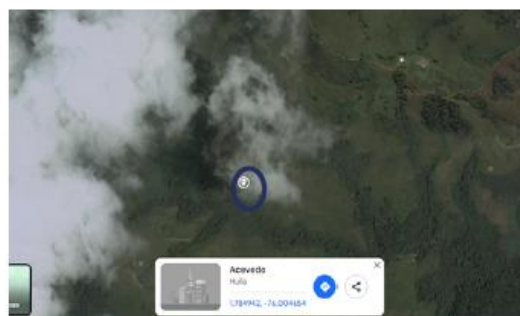
Por otro lado, la empresa contaba con brigadas de emergencia formalmente establecidas. Sin embargo, los nuevos trabajadores aún no habían sido integrados debido a los tiempos de capacitación definidos en el cronograma. Esta situación generaba vacíos, especialmente en zonas donde no había personal capacitado ni asignado, lo que contradecía lo estipulado en el Decreto 2157 de 2017.

Figura 1.

Ubicación geográfica de los cultivos Manar y Colombia.



Finca Colombia Paradise SAS



Finca Manar Fruit SAS

Nota. Fuente Google Maps

El contexto geográfico (Figura 1.) de la Proyecto agrícola agravaba significativamente el problema. Con más de 100 hectáreas distribuidas en múltiples lotes, la dispersión del personal en campo dificultaba los traslados y la comunicación en situaciones de emergencia. En este escenario, contar con un PEC desactualizado representaba un riesgo elevado, ya que

obstaculizaba la coordinación, retrasaba la atención ante incidentes y limitaba la capacidad de respuesta efectiva.

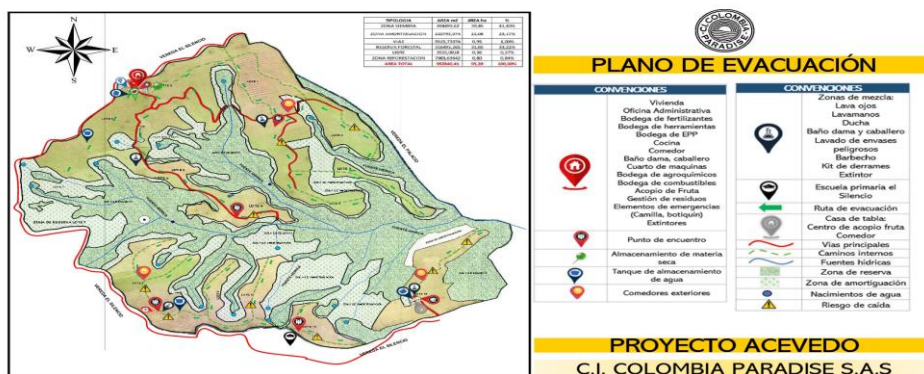
Esta situación se vuelve aún más crítica si se considera que, según el artículo 3° de la Ley 1562 de 2012, se entiende por accidente de trabajo “todo suceso repentino que sobrevenga por causa o con ocasión del trabajo, y que produzca en el trabajador una lesión orgánica, una perturbación funcional o psiquiátrica, una invalidez o la muerte”. Bajo esta definición, cualquier demora en la atención o falta de preparación adecuada puede tener consecuencias graves tanto para la salud del trabajador como para la responsabilidad legal de la empresa.

La falta de integración de todos los trabajadores en brigadas de emergencia incrementaba la vulnerabilidad general del proyecto, evidenciando la necesidad urgente de actualizar el PEC, fortalecer la organización interna y garantizar una respuesta oportuna y eficaz ante cualquier eventualidad.

La auditoría SMETA, programada para ese mismo periodo, funcionó como un catalizador para la implementación del Plan de Emergencias y Contingencias. Aunque las acciones ya estaban contempladas en el plan anual del SG-SST, la proximidad de la auditoría exigió priorizar las medidas relacionadas con emergencias y contingencias. Por recomendación del equipo de certificaciones, se reforzó la necesidad de contar con personal capacitado y comprometido con sus roles en Seguridad y Salud en el Trabajo, especialmente como brigadistas. Este impulso permitió no solo cumplir con los requisitos externos, sino también fortalecer la apropiación del PEC por parte de los colaboradores, al comprenderlo “como una herramienta con la cual se establecen las medidas, organización y recursos necesarios para proteger a la población, bienes materiales y elementos ambientales ante el riesgo” (Céspedes & Martínez, 2016)

El contraste principal radicaba en la diferencia entre contar con un plan estático, limitado al cumplimiento normativo mínimo, y la necesidad urgente de implementar un sistema dinámico, práctico y colectivo que respondiera a las condiciones específicas del entorno rural. Las exigencias de seguridad superaban lo que podía lograrse únicamente con señalización, capacitaciones o recursos básicos. El centro de trabajo se encuentra alejado de los servicios médicos, y los caminos internos presentan dificultades de acceso.

Figura 2.
Planos de evacuación cultivos Manar y Colombia.





Nota. Elaboración propia

Además, debido al compromiso ambiental de la empresa, no es viable construir vías más directas, lo que complica la evacuación (*Figura 2.*) y la atención de primeros auxilios, especialmente cuando el personal está disperso en campo. Por ello, el PEC debe evolucionar hacia un modelo adaptativo que integre la participación de los trabajadores, contemple rutas alternativas, protocolos específicos para zonas de difícil acceso y mecanismos de comunicación eficaces. Solo así se podrá garantizar una seguridad integral que trascienda lo normativo y responda a la realidad operativa del proyecto agrícola de la compañía C.I Colombia Paradise S.A.S.

Justificación e impacto central de la sistematización

La intervención para actualizar el Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) en el proyecto agrícola de aguacate Hass de la empresa C.I Colombia Paradise SAS fue crucial.

Coincidió con un escenario de alto riesgo operativo: se realizaban actividades con herramientas mecánicas como guadañas, motosierras y garrucha, había riesgo de caídas a nivel y el personal se encontraba disperso en zonas de difícil acceso. La distancia al centro médico más cercano en Pitalito - Huila y las limitaciones de ingreso a algunas áreas con el vehículo institucional evidenciaban que cualquier demora en la atención podía agravar las consecuencias de un accidente.

En este contexto, la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) y la gestión de emergencias adquieren un papel fundamental para prevenir accidentes y proteger la vida de los trabajadores. En actividades agrícolas, donde se manipulan sustancias químicas, se utilizan herramientas peligrosas y se trabaja en condiciones ambientales cambiantes, el riesgo es constante. Por ello, fomentar el autocuidado, los hábitos seguros y la identificación de condiciones inseguras no solo reduce accidentes, sino que fortalece una cultura preventiva capaz de responder eficazmente ante cualquier eventualidad. Estas prácticas representan una obligación legal, pero también una inversión ética para el bienestar de los trabajadores y la sostenibilidad del proyecto.

La empresa, dedicada a la exportación de frutas, se enfrenta a un mercado exigente que valora tanto la calidad del producto como las condiciones laborales de quienes lo hacen posible. En ese marco, la intervención realizada respondió a la necesidad de adaptar el PEC a las condiciones reales del terreno y a las dinámicas laborales del cultivo de aguacate. Se transformó un sistema estático y documental en una herramienta dinámica, participativa y funcional. Se establecieron puntos de encuentro eficientes y señalizados, se reorganizaron áreas de trabajo y almacenamiento conforme a los requisitos de SST, se identificaron zonas de riesgo con advertencias visibles y comprensibles para todos los niveles educativos, y se señalaron adecuadamente los procesos que involucraban herramientas peligrosas.

La implementación permitió integrar activamente a los brigadistas, fortalecer la cultura preventiva y generar una nueva visión sobre el cumplimiento normativo, empoderando a los trabajadores y promoviendo un entorno laboral más seguro y comprometido con la protección colectiva. En este sentido, “la implementación de la cultura preventiva en las organizaciones disminuye la posibilidad de accidentes y fortalece un entorno seguro, en el que los trabajadores adoptan un accionar más responsable durante sus tareas diarias” (Universidad Internacional de La Rioja, 2025). Asimismo, la promoción de la salud en los lugares de trabajo se reconoce como “el pilar para mantener el estado de salud de los trabajadores, reconociendo los peligros propios de cada labor y evitando la ocurrencia de accidentes mediante señalización y advertencias visibles” (Ministerio del Trabajo & OISS, 2018).

De esta manera, la experiencia no solo cumplió con los estándares exigidos por auditorías internacionales, sino que también consolidó un modelo replicable para otros proyectos agrícolas, donde la cultura preventiva y la participación se convierten en ejes fundamentales para garantizar un entorno laboral más seguro para los trabajadores de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S. en su proyecto agrícola Acevedo.

Posteriormente, la sistematización de esta experiencia convirtió la práctica en una fuente viva de aprendizaje, comunicación y transformación. No se trató únicamente de narrar lo ocurrido, sino de comprender por qué sucedieron ciertos hechos, cómo fueron vividos por los participantes y qué aprendizajes se derivaron de ellos. A partir de este análisis, se generó conocimiento práctico y contextualizado, integrando la experiencia directa de los trabajadores en la construcción de un plan de contingencia más efectivo.

Uno de los aprendizajes más significativos fue la capacidad de adaptar la normativa nacional a las condiciones reales del campo, articulando la planificación técnica con las

dinámicas cotidianas del territorio. En este sentido, los simulacros jugaron un papel clave, ya que permiten poner a prueba instrumentos como las Estrategias Territoriales de Respuesta a Emergencias, protocolos o planes escolares, empresariales, familiares, entre otros, que deben ser coherentes con la cotidianidad y el contexto del territorio (UNGRD, 2016). Esta coherencia entre norma y realidad fortaleció la apropiación del plan por parte de los trabajadores y mejoró sustancialmente la capacidad de respuesta ante emergencias.

Para facilitar la apropiación del PEC, se desarrollaron estrategias pedagógicas como simulacros y capacitaciones prácticas. Esto demostró que la sistematización no solo reconstruye lo vivido, sino que transforma la experiencia en conocimiento útil y replicable.

Durante el proceso, se evidenció que la teoría sobre gestión de riesgos, aunque útil, necesita ajustarse a la realidad del campo. En el proyecto Acevedo, aplicar el ciclo PHVA tal como está planteado no fue suficiente: El cultivo es extenso, los trabajadores están dispersos y existen limitaciones en infraestructura. Lo que realmente fortaleció la preparación para emergencias fue escuchar a los trabajadores, entender cómo viven los riesgos y construir con ellos, usando su experiencia como base.

También se concluyó que los documentos técnicos deben convertirse en herramientas prácticas, funcionales en el día a día. Esta sistematización confronta la idea de que la gestión del riesgo es solo técnica o normativa, y demuestra que debe ser también participativa y adaptada al contexto real de quienes la viven.

La experiencia documentada se consolidó como una herramienta valiosa de aprendizaje que puede ser replicada en otros proyectos agrícolas del Huila y en el sector aguacatero. No solo recoge la reflexión crítica, sino también los aprendizajes prácticos surgidos en el camino. Se

demonstró que fortalecer la preparación para emergencias no depende únicamente de tener formatos y documentos, sino de cómo se viven y aplican en el día a día.

Entre los aprendizajes más significativos se identificó que aprovechar las inducciones para conformar brigadas es una estrategia efectiva, ya que permite reconocer líderes naturales y generar compromiso desde el inicio. También se evidenció que la capacitación debe ser práctica, con simulacros y recorridos reales, para que todos comprendan qué hacer en caso de emergencia. Se implementó la señalización de áreas de riesgo, la instalación de extintores en puntos estratégicos y la elaboración de mapas de riesgos y rutas de evacuación con participación de los trabajadores, lo que hizo que fueran más precisos y útiles.

Asimismo, se estableció que todas las áreas donde se usan herramientas deben contar con procedimientos claros y señalización visible de peligros, y que los kits de derrames deben ser prácticos, accesibles y conocidos por todos. Estos aprendizajes muestran que la gestión del riesgo en el campo debe ser cercana, adaptada y construida colectivamente. Al documentar esta experiencia, se genera un modelo que puede compartirse con otros proyectos agrícolas, ayudándolas a fortalecer su cultura de prevención desde lo vivido, no solo desde la norma.

Los beneficiarios directos del conocimiento generado en esta sistematización son, en primer lugar, los trabajadores y brigadistas, quienes ahora cuentan con procedimientos más claros, señalización visible, rutas de evacuación definidas y capacitaciones prácticas que les permiten actuar con mayor seguridad y confianza ante una emergencia. También se beneficia el área de SST, que dispone de herramientas más adaptadas al contexto rural, como mapas de riesgos contruidos colectivamente, kits de derrames funcionales y materiales educativos simplificados que facilitan la formación continua. Por otro lado, la gerencia se fortalece al contar con un modelo de gestión más participativo, alineado con la normativa, pero sensible a las

realidades del campo, lo que mejora el cumplimiento legal y la cultura de prevención en el proyecto agrícola de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S.

El impacto central de los aprendizajes extraídos en esta sistematización, tanto a corto como a mediano plazo, se refleja en varios niveles clave. En el corto plazo, se optimiza la inducción de personal nuevo, aprovechando ese momento para conformar brigadas, sensibilizar sobre riesgos reales y familiarizar a los trabajadores con rutas de evacuación, señalización y procedimientos prácticos. También se mejora la aplicación cotidiana del PEC, al contar con materiales visuales, señalización clara y kits funcionales que hacen que la preparación ante emergencias sea parte del trabajo diario.

A mediano plazo, los aprendizajes obtenidos permiten asegurar que la cultura de prevención sea sostenible, al construirse desde la participación, el conocimiento compartido y la apropiación de los protocolos por parte de todos los colaboradores. Este enfoque fortalece la toma de decisiones gerenciales, especialmente en lo relacionado con la inversión en seguridad, entendida como una estrategia clave para la prevención de accidentes y enfermedades laborales. Tal como señalan Riaño (2016) y Herrán et al. (2016), estos eventos representan altos costos económicos y sociales, debido a las consecuencias que generan sobre la productividad y competitividad de las empresas, y limitan el alcance de los sistemas de gestión (Loteró & Robayo, 2024).

Contar con evidencia concreta sobre qué medidas son efectivas, qué recursos son necesarios y cómo mejorar continuamente la gestión del riesgo en el campo, permite orientar mejor las decisiones y consolidar una cultura preventiva sólida. En conjunto, el impacto se traduce en un Proyecto agrícola más seguro, más consciente y mejor preparada para enfrentar cualquier eventualidad.

Marco de Referencia

Marco Contextual y de la Experiencia

La práctica profesional abordó el Plan de Emergencias y Contingencias desarrollado para la empresa C.I Colombia Paradise S.A.S, en su proyecto agrícola de aguacate Hass, ubicado en zona rural de la vereda El Silencio, en el municipio de Acevedo, Huila. El proyecto se ejecuta en dos cultivos de aguacate Hass, cuyas extensiones superan las 100 hectáreas y cuentan con aproximadamente 10 a 12 lotes cada una. La mayoría de los trabajadores desempeñan labores en campo, lo que hace indispensable contar con un PEC ajustado a las condiciones reales del terreno, la ubicación geográfica y la distribución del personal.

C.I Colombia Paradise S.A.S es una empresa especializada en la producción y exportación de frutas exóticas. Se ha consolidado como líder mundial en la exportación de *Physalis*, y ha ampliado su portafolio con productos como maracuyá, granadilla, tamarillo y más recientemente, aguacate Hass. Fundada en 2010, inició sus operaciones con *Physalis* y con el tiempo, ha sido reconocida por la alta calidad de sus productos. Actualmente, la empresa cuenta con aproximadamente 400 colaboradores distribuidos entre la planta y cultivos agrícolas.

La institución responsable de la práctica es C.I Colombia Paradise S.A.S, en articulación con su equipo de Seguridad y Salud en el Trabajo. Este equipo ha liderado el diseño, implementación y seguimiento de las acciones orientadas a fortalecer la preparación para emergencias en el proyecto Acevedo, integrando la normativa vigente con las realidades del campo y promoviendo una cultura de prevención participativa y sostenible. (C.I Colombia Paradise S.A.S. 2025)

El modelo de gestión que orientó esta práctica fue el Ciclo PHVA: Planificar, Hacer, Verificar, Actuar. Este enfoque permitió organizar de manera progresiva y coherente todas las acciones realizadas en el proyecto Acevedo. A través de este modelo, se logró planificar la actualización del PEC, ejecutar actividades como instalación de señalización, de extintores, conformación de brigadas y capacitaciones prácticas; verificar su efectividad mediante simulacros, recorridos y retroalimentación de los trabajadores; y finalmente actuar para ajustar, mejorar y fortalecer la cultura de prevención. Este ciclo no solo facilitó el orden y seguimiento de la práctica, sino que también demostró su utilidad como herramienta flexible y replicable en el sector agrícola.

Como factor externo de presión, la Auditoría SMETA enmarcó toda la intervención. Esta auditoría exigía demostrar el cumplimiento de estándares internacionales en seguridad y salud en el trabajo, incluyendo la preparación para emergencias. Actuó como catalizador que impulsó la revisión, actualización e implementación del PEC, movilizándolo al equipo de SST y a toda la organización para fortalecer sus prácticas, documentar procesos y garantizar que las condiciones reales del campo estuvieran alineadas con los requisitos exigidos. Gracias a esta presión externa, se generaron aprendizajes valiosos que hoy pueden ser compartidos y replicados.

Bases Teórico-Conceptuales

El Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) en el Proyecto Acevedo es una herramienta de gestión que organiza de manera sistemática las acciones, recursos y responsabilidades necesarias para anticipar, responder y mitigar las emergencias que puedan presentarse en el desarrollo de las actividades laborales y que puedan generar pérdidas humanas, económicas y ambientales (Departamento Administrativo de la Función Pública, 2018).

Su rol principal dentro del proyecto es prevenir las situaciones críticas, asegurando que el equipo de trabajo, la comunidad y los recursos estén protegidos. Además, establece protocolos claros para responder oportunamente a emergencias y mitigar sus impactos, garantizando la continuidad del proyecto, el cumplimiento de los objetivos y la protección de la vida y el entorno.

Desde una perspectiva técnica, el PEC se fundamenta en la gestión del riesgo como eje central de la preparación para emergencias. En este marco, “la gestión de riesgos es el proceso de identificar, evaluar y minimizar el impacto del riesgo. En otras palabras, es una forma de que las organizaciones identifiquen los peligros y amenazas potenciales y tomen medidas para eliminar o reducir las posibilidades de que ocurran” (Safety Culture, 2025). Según la Guía para la Preparación de Planes de Contingencia del Ministerio de Salud y Protección Social, un PEC debe contemplar la identificación de amenazas, la evaluación de vulnerabilidades y la definición de estrategias de respuesta adaptadas al contexto específico. En este sentido, el Decreto 1072 de 2015 define la amenaza como el peligro latente de que un evento físico, ya sea de origen natural o causado o inducido por la acción humana de manera accidental, se presente con una severidad suficiente para causar pérdida de vidas, lesiones, daños a la infraestructura, afectaciones a los medios de sustento o impactos en los recursos ambientales. En el caso del proyecto Acevedo, estas estrategias se diseñaron considerando factores como la dispersión geográfica de los lotes, la distancia a centros médicos y las limitaciones de infraestructura, lo que exigió una planificación realista y contextualizada.

Normativamente, el PEC se articula con el Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST), regulado en Colombia por la Resolución 0312 de 2019. Esta resolución establece los estándares mínimos que deben cumplir todas las empresas, sin importar su tamaño

o nivel de riesgo, para garantizar condiciones seguras y saludables en el trabajo. Entre sus exigencias se encuentra la preparación para emergencias, la conformación de brigadas, la señalización de riesgos y la capacitación continua. Complementariamente, el Decreto 2157 de 2017 promueve la integración de la gestión del riesgo en los procesos organizacionales, incluyendo la identificación de escenarios de emergencia, la asignación de responsabilidades y la articulación con los sistemas locales de respuesta.

A nivel internacional, el estándar ISO 45001:2018 establece los requisitos para un sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo con enfoque preventivo, participativo y de mejora continua. Esta norma promueve la identificación de peligros, la evaluación de riesgos y la implementación de controles operacionales, alineados con la cultura organizacional y el contexto de cada empresa. En el proyecto Acevedo, los principios de ISO 45001 se reflejan en la aplicación del ciclo PHVA, la participación de los trabajadores y la adaptación de los protocolos a las condiciones reales del campo.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), por su parte, reconoce la seguridad y salud en el trabajo como un derecho fundamental, lo que implica no solo cumplir con la normativa, sino también fomentar una cultura de prevención, diálogo social y corresponsabilidad. Esta visión se complementa con lo establecido en el artículo 2.2.4.6.3 del Decreto 1072 de 2015, que define la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) como una disciplina orientada a la prevención de lesiones y enfermedades derivadas de las condiciones laborales, así como a la promoción del bienestar físico, mental y social de los trabajadores en todas las ocupaciones. Esta articulación entre estándares internacionales y normativa nacional refuerza el compromiso institucional con entornos laborales seguros, saludables y sostenibles.

En este sentido, la respuesta ante una emergencia y la prevención de riesgos no dependen solo de unos pocos responsables, sino de la acción organizada y conjunta de todos los integrantes del proyecto. Las brigadas de emergencia están conformadas por personal capacitado para liderar la atención, coordinar la evacuación, brindar primeros auxilios y controlar incidentes. Sin embargo, todos los trabajadores cumplen un rol activo: reconocer riesgos, seguir los protocolos, apoyar en las acciones preventivas y responder de manera disciplinada y solidaria durante una contingencia. De esta manera, la respuesta deja de ser individual y se convierte en un ejercicio colectivo de apoyo mutuo, donde cada persona aporta a la protección de la vida, la continuidad del proyecto y la seguridad de todos.

“Cuando hablamos de cultura preventiva nos referimos al conjunto de actitudes y creencias compartidas por todos los miembros de una organización, los riesgos, los accidentes, las enfermedades y las medidas preventivas” (Nueva ISO 45001, 2021). La prevención no se limita únicamente al cumplimiento de las normas, sino que busca transformarse hacia un cambio cultural sostenible, donde la seguridad se integra de manera natural en el día a día del Proyecto Acevedo. Esto implica que los trabajadores desarrollen y mantengan hábitos de autocuidado, adopten una postura activa frente a la identificación de riesgos y asuman la prevención como parte esencial de sus labores. La cultura de prevención fomenta la responsabilidad compartida, en la cual tanto la administración como los empleados participan en la construcción de entornos seguros, transformando las actitudes y acciones diarias hacia conductas protectoras y conscientes.

En el proyecto Acevedo, esta cultura se fortaleció mediante la implementación de estrategias pedagógicas como simulacros, recorridos reales y señalización adaptada a todos los niveles educativos. La prevención dejó de concebirse como una obligación externa y se convirtió

en una práctica cultural interiorizada que garantiza la sostenibilidad de las operaciones agrícolas, la protección de la vida y la salud de los trabajadores, y la mejora continua de las condiciones laborales.

Marco Normativo

En Colombia, la obligación de tener un Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST) y un Plan de Emergencias y Contingencias no es opcional, sino un requisito legal que busca proteger la vida y la salud de los trabajadores. La norma general que lo establece es el Decreto 1072 de 2015, que recoge todo lo relacionado con el SG-SST y en su artículo 2.2.4.6.25 exige que las empresas estén preparadas para prevenir, atender y responder ante cualquier tipo de emergencia en sus centros de trabajo.

A esta normativa se suma la Ley 1562 de 2012, que reformó el sistema de riesgos laborales y dio el marco legal al SG-SST, y la Resolución 312 de 2019, que define los estándares mínimos que todo empleador debe cumplir. Además, el Decreto 2157 de 2017 refuerza esta obligación desde la gestión del riesgo de desastres, indicando que tanto entidades públicas como privadas deben contar con planes de emergencia y contingencia que incluyan procedimientos claros de actuación, roles definidos, simulacros, recursos disponibles y acciones de mejora continua.

Varios aspectos de esta práctica están directamente respaldados por la norma colombiana. Por ejemplo, todas las empresas están obligadas a implementar el Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST), según el *Decreto 1072 de 2015*, y dentro de ese sistema debe incluirse la gestión de emergencias. Esto significa que no es opcional tener un Plan

de Emergencias y Contingencias (PEC), sino que debe existir, estar actualizado y ser conocido por todos.

Además, el *Decreto 2157 de 2017* exige que el PEC forme parte del plan de continuidad de la empresa, lo que implica que debe estar pensado para responder ante situaciones reales y no solo cumplir con un requisito. En el proyecto Acevedo, esto se tradujo en señalar áreas de riesgo, instalar extintores, definir rutas de evacuación y elaborar mapas de riesgos con participación de los trabajadores.

También hay obligaciones claras sobre capacitación y brigadas de emergencia, según la *Resolución 0312 de 2019*. Esta norma indica que los trabajadores deben recibir formación en prevención y respuesta ante emergencias, y que deben conformarse brigadas entrenadas. En la práctica, esto se aprovechó desde las inducciones, donde se identificaron brigadistas y se realizaron capacitaciones prácticas, con simulacros y recorridos reales.

Por último, tanto el *Decreto 1072 de 2015* como la *Resolución 0312* señalan que deben hacerse simulacros periódicos y socializar los procedimientos con todo el personal. Esto se cumplió en el proyecto mediante actividades que permitieron validar lo planeado, ajustar lo necesario y fortalecer la cultura de prevención en campo.

Diseño Metodológico

Selección de experiencias

Sobre la Sistematización de experiencias.

La sistematización de experiencias, según Jara (2018), se entiende como “la interpretación crítica de una o varias experiencias, con el fin de comprenderlas, aprender de ellas y comunicarlas”. Esta definición implica que sistematizar no es simplemente recopilar

información o elaborar una memoria técnica, sino desarrollar un proceso social, situado y reflexivo que permita entender el cómo y el porqué de los hechos ocurridos, reconociendo los aprendizajes generados y cómo estos pueden contribuir a mejorar prácticas futuras o inspirar otras iniciativas (Loterio et al. 2022).

En el proyecto Acevedo, la sistematización se abordó desde un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico, centrado en la experiencia vivida durante la actualización del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC). El referente metodológico fue el educador popular Oscar Jara Holliday, quien ha promovido la sistematización como una herramienta transformadora para el aprendizaje colectivo, especialmente en contextos rurales y comunitarios. Su propuesta metodológica se basa en la participación de los actores involucrados, el pensamiento crítico y la articulación entre la práctica y la reflexión.

El método de Jara (2018) plantea tres objetivos centrales: reconstruir el proceso vivido, interpretar críticamente lo ocurrido y extraer aprendizajes útiles y compartibles. Para ello, propone una estructura metodológica en cinco momentos clave, los cuales fueron aplicados en esta sistematización de la siguiente manera:

1. El punto de partida:

La sistematización se desarrolló a partir de la participación directa en la práctica profesional, lo que permitió un conocimiento profundo del contexto, las dinámicas laborales y los desafíos enfrentados. Se contó con registros escritos, fotografías, formatos del PEC, actas de capacitación y observaciones de campo que sirvieron como insumos para reconstruir la experiencia.

2. Las preguntas iniciales:

Se definió como objetivo central comprender cómo se fortaleció la preparación para emergencias en el proyecto Acevedo a través de la actualización del PEC. El objeto de sistematización fue el

proceso completo de diagnóstico, intervención y evaluación del plan. El eje de análisis se centró en la articulación entre normativa, participación de los trabajadores y adaptación al contexto rural. Las fuentes incluyeron documentos institucionales, entrevistas informales, observaciones directas y resultados de simulacros.

3. Recuperación del proceso vivido:

Se reconstruyó cronológicamente la experiencia desde el diagnóstico inicial hasta la implementación de mejoras. Esta etapa permitió visualizar cómo se transformó un plan estático en una herramienta dinámica y participativa.

4. La reflexión de fondo:

Se analizaron los factores que facilitaron o dificultaron el proceso, como la auditoría SMETA, la disposición del equipo de Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) y la participación de los trabajadores. A partir de esta experiencia, se identificaron aprendizajes clave: la necesidad de adaptar los protocolos a los niveles educativos del personal, el diseño de rutas de evacuación realistas y la utilidad de los simulacros como herramienta pedagógica.

En este sentido, los simulacros demostraron ser más que una simple práctica operativa. Tal como lo define FOPAE (2014), se trata de una “herramienta potencial para la preparación en la atención de emergencias, el mejoramiento de los procesos de toma de decisiones en situaciones de crisis y como parte de un entorno empírico, donde se pueda experimentar con el comportamiento de participantes bajo diversas circunstancias de emergencia, y de esta forma aprender por medio de la experimentación”. Esta perspectiva permitió que el personal no solo aplicara lo aprendido, sino que también reflexionara sobre su rol en la gestión del riesgo, fortaleciendo así la cultura preventiva en las actividades laborales.

5. Los puntos de llegada:

Se formularon conclusiones orientadas a fortalecer la cultura de prevención en contextos rurales. Entre ellas, se destaca que la gestión del riesgo debe ser participativa, contextualizada y continua. Los aprendizajes fueron compartidos con el equipo de SST y documentados como modelo replicable para otros proyectos agrícolas.

Este enfoque metodológico permitió que la experiencia no solo fuera documentada, sino también comprendida en profundidad, generando conocimiento útil para la mejora continua de la seguridad laboral en entornos rurales.

Eje de sistematización

¿Cuáles fueron los factores clave y la lógica interna que permitieron transformar el Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) de un documento estático a un sistema dinámico y de respuesta colectiva? ¿qué aprendizajes críticos dejó este proceso?

Objetivos

General

Sistematizar la experiencia de actualización e implementación del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) en la empresa C.I Colombia Paradise SAS, para generar conocimiento crítico sobre los factores facilitadores, desafíos y aprendizajes que impulsaron la transformación de la gestión de riesgos en un contexto agrícola.

Específicos

Reconstruir ordenadamente el proceso vivido durante la práctica profesional (febrero a mayo de 2025), identificando los momentos clave de diagnóstico, capacitación y verificación según el ciclo PHVA.

Interpretar críticamente los factores (gerenciales, logísticos y humanos) que explicaron la efectividad, las tensiones y las lecciones aprendidas en la articulación de la respuesta ante emergencias en campo.

Extraer aprendizajes significativos que orienten la mejora continua del PEC, el fortalecimiento de la cultura preventiva y la sostenibilidad de los sistemas de seguridad y salud en el trabajo en contextos similares.

Recopilación de información

Durante el desarrollo de la práctica profesional, la recopilación de la información se realizó a partir de diversos documentos institucionales y técnicos pertenecientes al Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST) de la empresa C.I Colombia Paradise S.A.S. En primera instancia, se revisó el Plan de Emergencias, documento enfocado específicamente en el proyecto de aguacate Hass ubicado en la vereda El Silencio del municipio de Acevedo, Huila, el cual contiene los procedimientos y recursos establecidos para la atención de diferentes tipos de emergencias. De este plan se consultaron además tres archivos complementarios: la Hoja de vida de brigadistas, donde se detallan los datos personales, capacitaciones, roles y responsabilidades del personal que conforma la brigada; el Consentimiento para conformación de brigada, documento que registra la autorización formal de los trabajadores para participar voluntariamente en las actividades de respuesta ante

emergencias; y el Acta de conformación de brigadistas, donde se deja constancia oficial de la integración del grupo de brigadistas del proyecto.

Adicionalmente, para fortalecer el componente operativo del plan de emergencias, se elaboró el documento MEDEVAC a través de la plataforma de la ARL SURA, el cual establece los lineamientos y rutas para la atención médica y el traslado de personal en caso de incidentes o accidentes laborales. Posteriormente, tras la ejecución del simulacro de evacuación y emergencia médica, se generó el informe de simulacro, documento que recoge los resultados, observaciones y oportunidades de mejora identificadas durante la actividad práctica.

De manera complementaria, dentro del componente académico de la práctica, se presentaron a la tutora de la Universidad Minuto de Dios y a la empresa los documentos de planeación, entre ellos el cronograma de práctica profesional y los entregables acordados, los cuales orientaron el desarrollo de las actividades. Finalmente, para la auditoría SMETA, se empleó una matriz de verificación, que contenía los puntos a evaluar en materia de seguridad, salud y medio ambiente; a partir de esta matriz se identificaron las oportunidades de mejora y se implementaron las acciones necesarias para el cumplimiento de los estándares exigidos.

Análisis de datos

El proceso de análisis de la información se desarrolló en dos fases complementarias: la reconstrucción cronológica mediante fichas y la interpretación crítica de la experiencia vivida durante la práctica profesional.

En primer lugar, la reconstrucción cronológica se realizó a partir de las fichas elaboradas durante la práctica, en las que se documentaron los hechos, contextos, descripciones narrativas y aprendizajes obtenidos en cada etapa del proceso de actualización del Plan de Emergencias y

Contingencias del proyecto de aguacate Hass, ubicado en la vereda El Silencio del municipio de Acevedo, Huila.

Esta reconstrucción permitió ordenar los acontecimientos de manera secuencial, desde el diagnóstico inicial del plan y la revisión documental del Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST), la capacitación de las brigadas, implementación de recursos y la presentación del proyecto para la auditoría SMETA. De esta forma, fue posible identificar los momentos más significativos, los avances logrados y los aprendizajes derivados de cada acción desarrollada en campo.

En segundo lugar, se aplicó la interpretación crítica, con el propósito de explicitar la lógica de lo vivido y comprender las causas y significados del proceso, contrastando la teoría de la sistematización de Óscar Jara (2018) con la práctica profesional. Esta etapa permitió trascender la simple descripción de los hechos, orientando el análisis hacia la comprensión de las relaciones entre los factores técnicos, organizativos y humanos que influyeron en el fortalecimiento del PEC.

Para organizar esta interpretación se elaboró una matriz de interpretación crítica, en la que se analizaron los aspectos centrales de la experiencia mediante cuatro componentes:

Momento Clave de la Experiencia: permitió identificar los hitos más relevantes del proceso, como la revisión y actualización del plan, la conformación y capacitación de brigadas, la implementación de recursos de emergencia y la auditoría SMETA. Estos momentos marcaron el avance progresivo hacia un sistema de respuesta más estructurado y participativo.

Factores o Desafíos Identificados: Se reconocieron los principales retos técnicos, logísticos y humanos que influyeron en la ejecución del proceso, como la falta de información actualizada de los trabajadores, las limitaciones de recursos y la necesidad de fortalecer la

capacitación práctica. Estos desafíos orientaron la búsqueda de soluciones colaborativas y el trabajo conjunto con la empresa y los colaboradores, evidenciando la importancia de contar con procesos formativos estructurados y permanentes. En este sentido, resulta pertinente lo establecido en el artículo 2.2.4.6.11 del Decreto 1072 de 2015, que enfatiza la responsabilidad del empleador en definir los requisitos de conocimiento y práctica en seguridad y salud en el trabajo, así como en implementar programas de capacitación que permitan identificar peligros, controlar riesgos y garantizar el cumplimiento de las disposiciones en todos los niveles de la organización. Esta articulación normativa respalda la necesidad de fortalecer las competencias prácticas como eje central de la gestión preventiva.

Hallazgo crítico (¿Qué pasó realmente?): El análisis evidenció que el plan de emergencias existente no reflejaba la realidad operativa de la sede de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S. en Acevedo, Huila. Mediante la actualización documental, la participación del personal y la validación a través de simulacros, se logró construir un plan más completo, funcional y adaptado tanto a las condiciones del terreno como al contexto agrícola.

Lógica de Fondo (¿Por qué pasó lo que pasó?): la experiencia demostró que los resultados obtenidos fueron consecuencia de un proceso participativo y de compromiso colectivo. La actualización del plan se consolidó gracias al apoyo institucional, la apropiación de los trabajadores y la aplicación de los principios del Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo, generando aprendizajes que fortalecieron la cultura preventiva en el Proyecto Acevedo.

En síntesis, el proceso de análisis permitió pasar de la descripción a la comprensión crítica de la experiencia, identificando las transformaciones alcanzadas tanto a nivel técnico como humano. Este enfoque posibilitó entender la práctica profesional no solo como una

actividad operativa, sino como un proceso formativo que articuló teoría y práctica para generar conocimiento y mejora continua en la gestión de emergencias del proyecto agrícola.

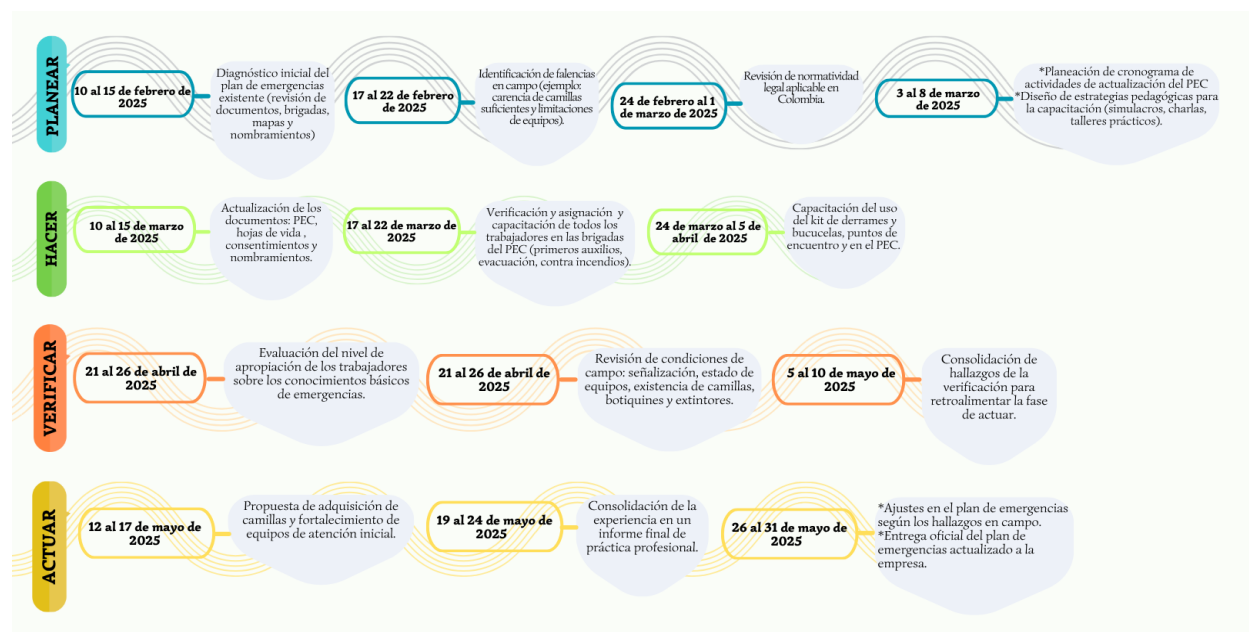
Análisis y Resultados

Reconstrucción del Proceso Vivido

La siguiente línea de tiempo presenta la reconstrucción del proceso vivido durante la implementación del PEC en el Proyecto Acevedo. A través de una secuencia cronológica, se describen los hechos y situaciones que marcaron cada etapa, organizados en función del ciclo PHVA (Planear, Hacer, Verificar y Actuar), lo que permite evidenciar los avances y mejoras alcanzadas en la gestión del riesgo.

Este enfoque metodológico responde a lo establecido en el Decreto Único del Sector Trabajo 1072 de 2015, el cual, en su Libro 2, Parte 2, Título 4, Capítulo 6, dispone que la implementación del Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST) debe desarrollarse mediante un proceso lógico y por etapas, basado en la mejora continua. Dicho sistema tiene como objetivo gestionar los peligros y riesgos que puedan afectar la seguridad y la salud en el trabajo, y sus principios deben estar alineados con el ciclo PHVA, garantizando así una intervención estructurada, coherente y sostenible.

Figura 3.
Línea de tiempo para la reconstrucción de la experiencia.



Nota. Elaboración propia.

Hechos, Situaciones y aprendizajes

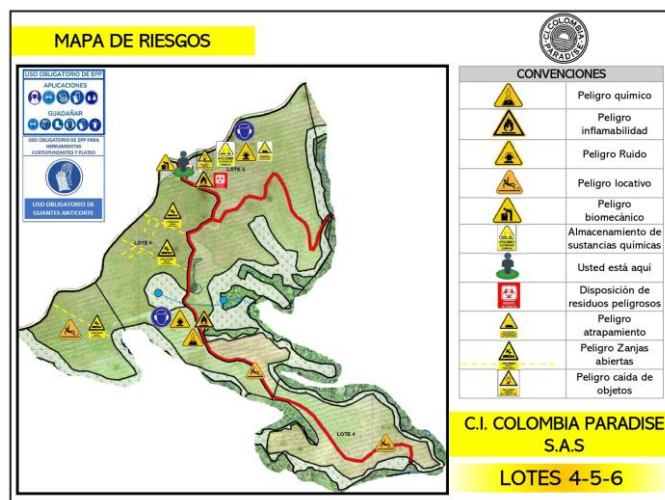
El diagnóstico inicial del Plan de Emergencias y Contingencias del Proyecto Acevedo.

Durante la sistematización se verificaron los recursos disponibles en el Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) del Proyecto Acevedo, ubicada en Acevedo, Huila. El diagnóstico permitió constatar la existencia de infraestructura y elementos básicos para la prevención de emergencias: extintores multipropósito de 10 lb ubicados en áreas críticas como zonas de mezcla de sustancias químicas, comedor, pasillos, oficina y bodegas; botiquines portátiles en puntos estratégicos; y cuatro camillas con correas distribuidas en diferentes lotes y sedes (Casa Manar, oficina, Lote 10 y Lote 8).

También se identificó la presencia de planos de evacuación y mapas de riesgos (figura 4.) en las entradas de los lotes, lo que asegura que quienes ingresan conozcan las amenazas y las

indicaciones de seguridad. Asimismo, se verificó la instalación de 10 bubucelas ubicadas estratégicamente para alertar a los brigadistas en caso de emergencia.

Figura 4.
Mapa de riesgos de los lotes 4-5-6 del cultivo de aguacate Hass.



Nota. Elaboración propia.

En cuanto al recurso humano, se confirmó la conformación de tres brigadas especializadas: primeros auxilios, contra incendios y evacuación, integradas por un total de 18 trabajadores operativos (6 contra incendios, 7 de evacuación y 5 de primeros auxilios). Estas brigadas han participado en procesos de capacitación y reentrenamiento, lo que refuerza sus competencias en el uso de equipos de emergencia y en la aplicación de protocolos de seguridad.

El diagnóstico inicial evidenció que el PEC existente no reflejaba la situación actual del Proyecto Acevedo, pues no incluía a los nuevos trabajadores ni contemplaba las áreas de trabajo actualizadas. A partir de este hallazgo se recopiló información básica de cada empleado, se establecieron consentimientos para su vinculación como brigadistas y se proyectó la entrega de elementos de identificación. También se reconoció la necesidad de ampliar los puntos de

encuentro y de adquirir más recursos de emergencia, con el fin de garantizar que la planeación partiera de una visión clara de los riesgos y de los medios disponibles para enfrentarlos (Figura 5).

Figura 5.
Fotografía de Inspección



Nota. Elaboración propia. Inspección realizada al equipo de respuesta ante emergencias y señalización en el área del proyecto Acevedo.

- **Relato de lo que ocurrió:**

Al iniciar el diagnóstico del Plan de Emergencias en la operación agrícola de aguacate Hass de la empresa C.I. Colombia Paradise S.A.S., ubicada en la vereda El Silencio de Acevedo, se encontró que ya existían documentos complementarios —como el SGSST, las brigadas y el plan de emergencia base—. Sin embargo, estos no reflejaban la realidad actual de la operación ni las condiciones específicas del entorno. Habían ingresado nuevos trabajadores que no

pertenecían a brigadas, lo que hacía necesario recopilar información básica (hojas de vida, consentimientos para integrar brigadas y sus respectivos nombramientos). Además, el tamaño del terreno y la dispersión de los centros de trabajo mostraban que cada persona debía pertenecer a una brigada, de lo contrario habría zonas desprotegidas en caso de una emergencia. Mi papel como profesional practicante en esta etapa, fue revisar la documentación y organizar la información, con el fin de sentar las bases para una actualización integral del plan.

Al recorrer los cultivos, se revisaron los puntos de encuentro, la señalización y las rutas de evacuación para comprobar si realmente cumplían con su propósito. Pero lo más valioso fue escuchar a los trabajadores: conociendo el lugar en su día a día, señalaron detalles que a simple vista pasan desapercibidos. Gracias a sus comentarios se evidenció que había aspectos por mejorar, como la falta de señalización de rutas de evacuación y la ausencia de elementos de emergencia como las tablas espinales y alarmas de evacuación. Esta experiencia deja claro que la seguridad no depende solo de lo que se observa en una inspección, sino también de la voz de quienes viven y trabajan en el proyecto.

En el marco de la preparación para la auditoría de certificación SMETA, la empresa asumió el compromiso de fortalecer su gestión de emergencias. La gerencia decidió asignar los recursos económicos y humanos necesarios, reconociendo que un presupuesto adecuado permite ejecutar actividades de planificación, mejora continua y anticipación frente a las necesidades previsibles del entorno operativo. Esta decisión se fundamenta en la importancia de contar con una estrategia preventiva sólida, ya que “el presupuesto proporciona los recursos necesarios para llevar a cabo actividades de planificación y mejora continua en materia de gestión de emergencias, y preparar con anticipación lo necesario para abordar oportunamente las necesidades previsibles” (Ramírez, s. f.).

Más que una simple revisión documental, este proceso se convirtió en una experiencia colectiva orientada a un propósito común: preparar el proyecto agrícola Acevedo de C.I. Colombia Paradise S.A.S. para responder de manera organizada, segura y eficaz ante cualquier eventualidad.

- **Aprendizajes:**

Es fundamental que cada colaborador sea integrado desde su primer día, reciba claridad sobre el rol que desempeñará y cuente con los elementos que lo identifiquen, garantizando así una vinculación oportuna y efectiva al PEC. Esta experiencia, permitió identificar alternativas para optimizar el tiempo de inducción del personal, evitando posponer la inclusión de los nuevos trabajadores en el Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) hasta la capacitación anual de las brigadas; también deja en evidencia que el plan no puede ser estático, requiere de revisiones periódicas y de un proceso de mejora continua, sin esto en consideración por el tamaño de los lotes y la dispersión del personal, en caso de una eventual emergencia habrían zonas desprotegidas sobreexponiendo tanto a la integridad de los trabajadores como la del proceso, resaltando la importancia de adaptarse a los cambios operativos.

De la capacitación al cambio.

En el año 2025, durante el proceso de fortalecimiento del Plan de Emergencias y Contingencias del proyecto agrícola de aguacate Hass en Acevedo, Huila, se evidenció la necesidad de mejorar la capacitación de las brigadas de emergencia. Si bien se venían realizando entrenamientos anuales con el SENA en atención básica al lesionado, las limitaciones de tiempo no permitían esperar su programación. Además, según manifestaron los trabajadores, la

capacitación del año 2024 fue teórica y poco dinámica para un personal que, en su mayoría, cuenta con formación académica básica.

Durante el proceso de conformación de brigadas y la recolección de información del personal, se identificó que solo 4 de los 18 trabajadores contaban con experiencia previa en brigadas. El resto nunca había participado en procesos similares, ya que provenían principalmente de trabajos informales en el sector agrícola. Frente a esta realidad, y en cumplimiento del artículo 2.2.4.6.5 del Decreto 1072 de 2015 (Decreto Único Reglamentario del Sector Trabajo), que establece la obligación de conformar y mantener actualizadas las brigadas de emergencia en los lugares de trabajo, se optó por contratar una entidad externa que ofreciera un entrenamiento más práctico. Este se enfocó en evacuación por emergencia médica, con énfasis en rescate, camillaje, primeros auxilios y evacuación desde los lotes, considerando las condiciones geográficas y el difícil acceso. Así, se dio cumplimiento también al artículo 2.2.4.6.6 del Decreto 1072 de 2015, el cual establece las funciones y responsabilidades de las brigadas de emergencia, concebidas no solo como un requisito normativo, sino como “grupos de personas organizadas y capacitadas para emergencias en donde ellos mismos son responsables de combatirlos de manera preventiva o de intervenir ante eventos de alto riesgo, siniestros o desastre” (Torres, 2012, p. 166).

En coherencia con este enfoque y aprovechando la presencia de todo el personal reunido en un solo punto, se planificó y ejecutó un simulacro de evacuación, utilizando los recursos humanos y de emergencia disponibles. Esta actividad permitió poner en práctica los conocimientos adquiridos, evaluar la capacidad de respuesta del equipo y fortalecer la cultura de prevención en el entorno laboral.

- **Relato de lo que ocurrió:**

El objetivo principal de la actividad responde al fortalecimiento de los conocimientos en atención básica al lesionado, dado que las brigadas habían tenido experiencias colaborativas en situaciones ocurridas dentro del Proyecto Acevedo. En la profundización de las jornadas de capacitación se destacó que el personal había retenido de manera satisfactoria la información adquirida en procesos anteriores del Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo, lo que facilitó la participación y permitió organizar el tiempo de manera adecuada para llevar a cabo la capacitación práctica.

Para la preparación de la capacitación, se identificó que los arneses de las camillas disponibles se encontraban deterioradas, por lo que fue necesario reemplazarlos. Al buscar entidades para desarrollar la jornada de formación, se evaluó inicialmente la posibilidad de contratar a los Bomberos de Pitalito; sin embargo, su costo por persona superaba el presupuesto de la empresa. Finalmente, se accedió a una propuesta más asequible que permitió ejecutar la capacitación con calidad y dentro de los recursos disponibles.

Durante la jornada se promovió la participación de todos los colaboradores, sin importar a qué brigada pertenecieran, lo que generó un ambiente de aprendizaje colectivo (figura 6), que se llevó a cabo de manera práctica, facilitando la comprensión de los contenidos. Además, se aprovechó la convocatoria del personal para realizar un simulacro de evacuación, el cual permitió identificar las fortalezas y oportunidades de mejora de los equipos y brigadas de emergencias.

Figura 6.
Capacitación en primeros auxilios.



Nota: Elaboración propia. Trabajadores en práctica sobre camilla mientras el equipo recibe instrucción en atención de emergencias.

Se constató que dos camillas por cultivo eran insuficientes para cubrir las 50 hectáreas de cultivo, lo que propicio la formación en métodos alternativos de rescate en situaciones donde no fuera posible contar con una (figura 7). El personal se dividió en tres grupos: dos con camillas en lotes cercanos al punto de encuentro y uno sin camilla que aplicó técnicas alternativas de evacuación. Como resultado, se reforzaron los conocimientos en primeros auxilios, se practicaron maniobras de evacuación, se realizó de manera formal el simulacro de evacuación, y se recopiló información útil para el Plan de Emergencias y contingencias, en lo relacionado con los tiempos de evacuación en de los lotes del proyecto. Este hallazgo resaltó la importancia de fortalecer el entrenamiento práctico y garantizar que cada trabajador pudiera asumir de manera consciente y responsable su rol como brigadista.

Figura 7.
Práctica de rescate con métodos alternativos



Nota: Elaboración propia. trabajadores ejecutan técnicas de evacuación sin uso de camilla durante la capacitación.

Aprendizajes:

El aprendizaje derivado de esta experiencia evidenció que no todos los trabajadores poseen la misma capacidad de resistencia física al momento de realizar el camillaje, lo que subrayó la importancia de fortalecer la comunicación y la coordinación entre los miembros de las brigadas. De esta manera, se logra distribuir mejor el esfuerzo y garantizar la seguridad tanto del evacuado como de quienes participan en la maniobra. Asimismo, se reconoció la necesidad de realizar simulacros en los lotes más alejados, con el propósito de preparar a los brigadistas para desplazamientos a pie que pueden tomar cerca de una hora, factor que representa un verdadero desafío en una emergencia real. Practicar en dichos escenarios permite medir los tiempos de

respuesta, evaluar la capacidad de comunicación y preparar a la brigada para actuar con mayor efectividad en situaciones futuras.

Implementación práctica de recursos de respuesta ante emergencia.

En la preparación del proyecto de aguacate Hass ubicado en la vereda el Silencio de Acevedo para la auditoría de SMETA, el objetivo principal era garantizar que todas las áreas de trabajo cumplieran con condiciones seguras, de acuerdo con los estándares de seguridad y salud en el trabajo.

Las acciones por implementar incluían la adquisición e instalación de diversos recursos como señalización, de rutas de evacuación faltantes y áreas, actualización de las Fichas de Datos de Seguridad (FDS) en las zonas de mezcla, instalación de la estación de lavado de ojos con agua potable en las ocho zonas de mezcla, elaboración e instalación de mapas de riesgos, y mantenimiento de kits de derrames con la debida señalización.

La logística era exigente debido a la extensión de los cultivos de Aguacate Hass de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S., los traslados de elementos requerían hacerse a caballo, lo que implicaba una planeación y coordinación con los colaboradores. Los recursos adquiridos debían llegar hasta cada lote y área, para lo cual fue necesario el apoyo del equipo de trabajo. A esto se sumaba un momento crucial en la operación del cultivo, se estaba llevando a cabo la cosecha de aguacate y, a pesar de ello, los trabajadores mostraron disposición para contribuir en este proceso de implementación de la norma, conscientes de que se trataba de un paso importante para garantizar la seguridad industrial y la continuidad del negocio.

Así, en medio de la cosecha, las distancias y las exigencias logísticas, se generó un escenario donde coincidieron el equipo de SST, los colaboradores, y personal de apoyo con

experiencia previa en estos procesos, todos con un mismo propósito: asegurar que el proyecto Acevedo de C.I. Colombia Paradise S.A.S., cumplieran los requisitos normativos y consolidaran un entorno de trabajo más seguro para quienes participan en el proceso productivo del aguacate.

- **Relato de lo que ocurrió:**

Para preparar las áreas de trabajo como bodegas de almacenamiento y gestión de residuos, zonas de mezcla de productos químicos, superficie cultivada y caminos internos fue necesario evaluar los riesgos asociados e implementar medidas de control viables. Se comprobó que la estrategia más eficaz consistía en realizar la implementación por áreas. Un ejemplo evidente fueron las bodegas de almacenamiento: Aunque a simple vista parecían adecuadas, al realizar una revisión detallada se identificó la necesidad de instalar señalización de prohibición, informativa y de riesgos; ubicar las respectivas Fichas de Datos de Seguridad (FDS) según el listado de productos químicos proporcionado por los ingenieros agrónomos; y disponer de lavaojos, elemento crucial para garantizar la seguridad en caso de accidente. Adicional a esto se instalaron nuevos extintores en áreas con riesgo de inflamación, como en la garrucha que funciona con combustible; y construir los métodos contención en caso de un derrame de sustancias químicas. Por otro lado, en la superficie cultivada fue necesaria la instalación de más rutas de evacuación señalizadas y visibles para los colaboradores y visitantes.

Uno de los puntos más críticos se dio con la llegada la estación de lavado de ojos apenas un día antes de la certificación. Fue necesario organizar rápidamente los elementos para que distribuirlos e instalarlos en cada zona de mezcla y que estas áreas cumplieran con los requisitos de SST. Allí se destacó la disposición de los trabajadores que, a pesar del cansancio propio de la cosecha, se sumaron al objetivo. Su labor no se limitó solo a colocar los equipos, también

verificaron que las áreas contaran con la señalización correspondiente (figura 8.) y que estuvieran en condiciones seguras para su uso.

El proceso no fue únicamente de campo. La adquisición de recursos también demandó coordinación adicional; mientras se desarrollaba la auditoría interna de documentación, no había tiempo suficiente para realizar personalmente las compras y traslados, por lo que fue clave el apoyo de un familiar que hizo posible llevar los elementos hasta el Proyecto Acevedo de Aguacate Hass. Una vez allí, se organizaron los materiales por lote y área, asignando responsabilidades a colaboradores que entendían la importancia de que todo quedara conforme a lo establecido.

Finalmente, el trabajo conjunto permitió que el Proyecto Acevedo, estuvieran listas a tiempo. La colaboración entre seguridad y salud en el trabajo, personal de campo y apoyo externo demostró que los ambientes seguros y saludables no solo es responsabilidad del encargado o encargada de SST, sino un esfuerzo colectivo. Más allá de cumplir con la auditoría, la experiencia dejó ver la capacidad de adaptación y compromiso de todos los involucrados, quienes lograron convertir un contexto de presión en una oportunidad para fortalecer la cultura de prevención y el sentido de trabajo en equipo.

Figura 8.

Recursos de emergencias mediante la adecuación de señalización



Nota. Elaboración propia

- **Aprendizajes:**

Se aprendió que la seguridad no puede quedarse solo en la teoría, sino que debe aplicarse en cada espacio del proyecto de la compañía. El proceso dejó claro que era necesario instalar lavaojos no solo en las zonas de mezcla, sino también en las bodegas de almacenamiento de combustibles, mantener mapas de riesgos visibles y asegurar que la señalización estuviera completa y en buen estado. Igualmente, se halló que los sistemas de contención de químicos debían cubrir al menos el 110% del volumen del recipiente más grande y que incluso los elementos de limpieza requerían fichas de datos de seguridad disponibles para todos.

Un aprendizaje importante es comprender que los mapas de riesgos permiten identificar y comunicar de manera clara los peligros en cada área de trabajo, garantizando que todas se mantengan seguras. Los mapas de riesgos se describen como una herramienta informativa

dinámica, que ofrece la capacidad de observar los factores de riesgo y los más factibles deterioros a la salud y seguridad que se pueden manifestar en un ambiente de trabajo (Valladares Rojas, 2016). Las Normas OHSAS 18001 (2007) sostienen que “la identificación, la valoración y consecuencias de los riesgos que estos representan, se convierte en una información necesaria que permitirá brindar prioridades a las situaciones de mayor riesgo para implementar medidas preventivas”. Dentro de esta implementación, es clave contar con los materiales necesarios para responder a una emergencia, como en el caso de un derrame. Un kit básico puede elaborarse con baldes de arena, escoba y recogedor, bolsas rojas, un marcador, adhesivo, elementos de protección personal y cinta de señalización. Finalmente, es fundamental recordar que los residuos generados deben disponerse en las canecas rojas destinadas para residuos peligrosos, asegurando así una adecuada gestión y control de la emergencia.

También quedó como enseñanza que, aunque hubo compromiso de los trabajadores, la primera ejecución no fue perfecta. Esto mostró la importancia de acompañar en campo, coordinar mejor las actividades y verificar paso a paso. En adelante, estas experiencias servirán para fortalecer la cultura preventiva, anticipar las necesidades logísticas y asegurar que el Proyecto Acevedo de C.I. Colombia Paradise S.A.S. no solo cumplan con auditorías, sino que también garanticen la protección real de quienes trabajan en ellas.

La visita de auditoría

El martes 19 de agosto de 2025 se realizó la auditoría externa SMETA en el proyecto agrícola de aguacate Hass, ubicado en la vereda El Silencio del municipio de Acevedo. Esta auditoría ética, reconocida internacionalmente, evalúa el cumplimiento de cuatro pilares fundamentales: condiciones laborales, salud y seguridad en el trabajo, medio ambiente y ética

empresarial. Su aplicación es un “requisito indispensable para la internacionalización de los mercados, que exigen que las empresas garanticen la protección de sus empleados dentro de un marco de seguridad y salud ocupacional” (Jaramillo & Gómez, 2008).

Durante el proceso participaron la auditora designada por Intertek, el equipo de gestión de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S. y los colaboradores, con el objetivo de verificar en terreno, mediante entrevistas, observación directa y revisión documental el cumplimiento de los estándares establecidos en cada uno de los pilares. Esta jornada representó el fortalecimiento de la cultura organizacional, al evidenciar el compromiso colectivo con prácticas responsables y sostenibles.

- **Relato de lo que ocurrió:**

Desde el mes de febrero se venía organizando la parte documental que soporta los procesos de la SG-SST de la compañía, al mismo tiempo que se avanzaba en el diagnóstico inicial, en las capacitaciones y en la implementación en campo de los recursos. Todo este trabajo previo permitió llegar con una base sólida al momento de la auditoría. La jornada inició con las entrevistas a los colaboradores en las que la auditora buscó verificar el nivel de apropiación de las brigadas de evacuación, primeros auxilios e incendios. Los trabajadores lograron recordar las instrucciones recibidas en las capacitaciones, aunque fue necesario recordarles la importancia de portar la prenda que los identifica como brigadistas, en este caso una gorra con el nombre y el ícono correspondiente. También se evidenció que dos brigadistas de primeros auxilios no llevaban consigo el botiquín tipo canguro, recurso indispensable por la amplitud de los cultivos, lo cual fue señalado como un aspecto a mejorar.

Tras esta primera parte se realizó la revisión de la infraestructura, prestando especial atención a las condiciones de seguridad. En la bodega de combustibles se detectó la falta de un lavaojos, situación que se resolvió de inmediato para evitar una no conformidad. Se observó también que las puertas de salida de emergencia abrían hacia adentro, lo que representaba un riesgo en caso de evacuación, y aunque no generó una no conformidad, quedó como un compromiso de mejora futura. En cuanto a los puntos de encuentro, la auditora consideró que cinco por cultivo, resultaban insuficientes para la magnitud del proyecto y recomendó ampliar su número con el fin de garantizar una respuesta más efectiva.

En relación con los recursos de emergencia, se evidenció que los comedores no contaban con extintores, ya que inicialmente se había considerado suficiente que las zonas de mezcla estuvieran equipadas. Sin embargo, esta omisión representaba una debilidad en la capacidad de respuesta ante un posible conato de incendio. Frente a esta observación, se decidió adquirir e instalar extintores portátiles en cada comedor, reforzando así la cobertura y seguridad en áreas de alta concurrencia.

Esta acción se alinea con lo establecido en la norma técnica colombiana ICONTEC NTC 2885 (2009), que en su capítulo 6.1.2 sobre la operatividad de los extintores señala que “los extintores portátiles de incendio deben mantenerse totalmente cargados y en condición operable y en sus lugares asignados en todo momento cuando no se están usando”. Garantizar su presencia y operatividad en todos los espacios críticos es fundamental para una respuesta eficaz ante emergencias. También se identificó la ausencia de detectores de humo, debido a la percepción equivocada de que eran muy costosas; como medida correctiva, se adquirieron dispositivos más accesibles y económicos, comprometiéndose además a realizar inspecciones periódicas para asegurar su buen funcionamiento. Finalmente, se revisó el sistema de alarmas de evacuación:

aunque se venían utilizando cornetas o “búcelas” para identificar emergencias, se reconoció que la comunicación mediante radios resultaba mucho más efectiva para coordinar acciones de evacuación.

Una vez concluidas las entrevistas y la inspección en campo, el equipo y la auditora se trasladaron a Pitalito para revisar los documentos que respaldan los procesos operativos. Esta parte fue especialmente satisfactoria, ya que la auditora felicitó al equipo por el trabajo realizado, destacando que la experiencia había sido grata y sin dejar abiertas no conformidades. La jornada finalizó en un ambiente cordial, compartiendo una bebida en el café icónico de la ciudad, Café La Meca, lo que permitió cerrar el proceso de manera positiva y con la sensación de haber avanzado significativamente en el camino hacia la certificación.

- **Aprendizajes:**

Afrontar la auditoría representó un reto significativo, que me permitió superar limitaciones mentales y miedos. La experiencia de trabajar en Seguridad y salud en el trabajo transformó mi manera de pensar y actuar. Aprendí a escuchar sin juzgar, preguntar antes de emitir una aseveración y buscar soluciones. Comprendí que la relación con los colaboradores no debe enfocarse en el control o vigilancia, sino desde la educación y la orientación hacia el conocimiento de los peligros y riesgos para la salud en el trabajo. Asimismo, consideré ignorar comentarios que no aportan y rescatar lo bueno de cada persona, lo que fortaleció mi confianza personal y profesional. Al ser mi primera auditoría, sentí la mirada y responsabilidad de mis superiores puesta sobre mí, lo que en algunos momentos me generó nervios, reflejados en mi forma expresiva de ser. Sin embargo, esta experiencia me permitió identificar la necesidad de

trabajar en el autocontrol y reafirmar que los desafíos forman oportunidades para el crecimiento personal y profesional.

Defender el proceso durante la auditoría de SMETA significó sostener con confianza el trabajo realizado, desde el diagnóstico inicial hasta la implementación en campo. Fue la oportunidad de mostrar con hechos lo aprendido y aplicado, explicar con claridad las decisiones tomadas y asumir las observaciones como oportunidades de mejora, sin verlas como críticas personales. En la parte documental, donde es más fácil cometer errores, procuré no justificarlos, sino evidenciar los procesos de mejora que ya estaban en marcha. De esta experiencia destaco que la preparación frente a emergencias y contingencias no puede quedarse solo en lo escrito, sino que debe transformarse en acciones prácticas, medibles y sostenibles en el tiempo. La auditoría también permitió reconocer que, aunque había un compromiso real y avances en capacitación y brigadas, siempre existen espacios para seguir fortaleciendo la seguridad integral de los trabajadores. En lo personal, este aprendizaje se convirtió en una experiencia valiosa para ganar confianza en mis capacidades y confirmar que los retos impulsan el crecimiento.

La Interpretación Crítica, las reflexiones de fondo

Sobre el diagnóstico inicial del PEC del Proyecto Acevedo.

A continuación, se detalla lo que funcionó bien durante el diagnóstico y la actualización del Plan de Emergencias Acevedo:

- a) **Existencia de una Base Documental Inicial:** Al iniciar el diagnóstico del Plan de Emergencias, ya existían algunos documentos que lo complementaban. Estos incluían el Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SGSST), las brigadas y un plan de emergencia base. Aunque estos documentos no reflejaban la realidad actual del

Proyecto Acevedo y requerían actualización, sirvieron como punto de partida para el proceso de revisión integral.

- b) **Compromiso y Respaldo de la Dirección:** Un factor clave de éxito fue que la empresa se estaba preparando para una auditoría de certificación SMETA; esta situación motivó a la gerencia a asumir el compromiso de proporcionar los recursos económicos y humanos necesarios para la actualización, dicho respaldo de la dirección jugó un papel importante en el proceso.
- c) **Colaboración y Experiencia de los Trabajadores:** El apoyo de los trabajadores fue fundamental durante la revisión y el recorrido de los cultivos. Ellos utilizaron su experiencia del lugar para identificar vacíos y necesidades que no siempre son perceptibles a simple vista, y este apoyo fue esencial para elaborar el listado detallado de necesidades, como la señalización insuficiente o la ausencia de elementos de emergencias (como tablas espinales, inmovilizadores y alarmas de evacuación).
- d) **Enfoque colectivo y organizado:** Más allá de una simple revisión documental, el proceso fue vivido como una experiencia colectiva orientada a un propósito común: preparar el Proyecto Acevedo, para responder de manera organizada y segura ante cualquier emergencia. Esta preparación se desarrolló de forma planificada, concertada, participativa e integral, involucrando activamente a todos los actores del proyecto. Tal como lo señalan Chuquisengo y Gamarra (2001), este tipo de enfoque permite reducir las condiciones de riesgo de desastres, al fortalecer la capacidad de respuesta desde la base comunitaria y operativa.

Finalmente, resalta de manera significativa La actualización del Plan de Emergencias Acevedo abordó un documento obsoleto que excluía a nuevos trabajadores y carecía de áreas actualizadas. Se identificaron vacíos críticos, como señalización y elementos de emergencia faltantes (tablas espinales, alarmas). El respaldo gerencial, motivado por una auditoría, y la colaboración del personal con su experiencia, fueron fundamentales. Se recopiló información para integrar brigadistas y se sentaron las bases para una visión clara de riesgos y recursos. La experiencia destacó la necesidad de optimizar la inducción e implementar un proceso de mejora continua y dinámico.

En este sentido, al reflexionar sobre ¿Por qué paso lo que paso?, descrito con anterioridad, resalta que la necesidad de realizar un diagnóstico y una actualización integral del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC)— ocurrió principalmente debido a que el plan existente se había vuelto estático y no se había adaptado a los cambios operativos y del personal. Aunque los problemas de desactualización existían, la necesidad de realizar el diagnóstico y destinar recursos fue catalizada porque la empresa se estaba preparando para una auditoría de certificación SMETA. Esta auditoría motivó a la gerencia a asumir el compromiso de proporcionar los recursos económicos y humanos necesarios para corregir las deficiencias.

Sobre Sobre el proceso de capacitación al cambio.

A continuación, encontramos las fortalezas evidenciadas en el proceso de capacitación:

- a) **Selección de entidad externa:** Se logró acceder a una propuesta más asequible después de descartar la opción de los Bomberos de Pitalito por exceder el presupuesto destinado por la empresa. Esta propuesta permitió ejecutar la capacitación con calidad y dentro de los recursos disponibles.

- b) **Enfoque práctico:** Se tomó la decisión de contratar una entidad externa que desarrolló un entrenamiento más práctico. Este enfoque fue crucial ya que la capacitación del año anterior (2024) había sido considerada teórica y poco dinámica para el personal.
- c) **Retención Satisfactoria de conocimientos previos:** Se destacó que el personal había retenido de manera satisfactoria la información adquirida en procesos anteriores del Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST).
- d) **Simulacro exitoso:** Se planificó y ejecutó el simulacro de evacuación aprovechando la convocatoria de todo el personal en un solo punto. La realización formal del simulacro permitió identificar las fortalezas y oportunidades de mejora de los equipos y brigadas de emergencias.

Se destacó el logro del objetivo de la educación, pues se fortalecieron los conocimientos en atención básica al lesionado de manera más realista. Se destacó que el personal había retenido de manera satisfactoria la información adquirida en procesos de capacitación anteriores que fueron prácticos, esto facilitó la participación y permitió organizar el tiempo de manera adecuada para llevar a cabo la preparación práctica.

La metodología participativa y el ambiente de aprendizaje colectivo promovido durante la jornada facilitaron la comprensión de los contenidos por parte de todos los colaboradores. Ante la limitación de recursos, como la ausencia de camillas, surgió la necesidad de formar al personal en métodos alternativos de rescate. Como resultado, los trabajadores aplicaron técnicas de evacuación sin camilla, demostrando adaptabilidad y compromiso con la seguridad.

Adicional al proceso de capacitación, se planificó y ejecutó un simulacro de evacuación, aprovechando la convocatoria de todo el personal en un solo punto. Esta actividad permitió

poner a prueba las acciones previstas en el marco de una emergencia, siguiendo un plan previamente establecido y adaptado a las condiciones reales del entorno. Tal como lo establece FOPAE (2013), los simulacros permiten evaluar la capacidad de respuesta del público objetivo y de los planes respectivos, involucrando la participación de los grupos en representación dramatizada y práctica. En este caso, se recopiló información valiosa para el Plan de Emergencias y Contingencias, especialmente en lo relacionado con los tiempos de evacuación.

Lo que pasó en este proceso fue preciso para el fortalecimiento de las brigadas de emergencia en el año 2025, esto se produjo debido a una necesidad crítica de mejorar la capacitación ante los antecedentes de entrenamientos previos en el año 2024, considerada poco dinámica para el personal del proyecto con formación básica. Este esfuerzo fue imperativo dado que solo 4 de los 18 trabajadores contaban con experiencias previas como brigadistas en empleos anteriores, y el resto provenían de trabajos informales en el sector agrícola. Adicionalmente, se enfrentaron desafíos geográficos como las condiciones de difícil acceso de los lotes, lo que llevó a contratar una entidad externa para desarrollar un entrenamiento práctico enfocado en rescate, camillaje, primeros auxilios y evacuación desde los lotes, incluyendo la formación en métodos alternativos de rescate para compensar la falta de equipos como camillas.

Sobre la implementación práctica de recursos de respuesta ante emergencia.

Seguidamente, avanzamos hacia los resultados efectivos de la implementación de recursos de respuesta ante emergencias en el proyecto.

- a) **Trabajo en equipo:** El trabajo conjunto entre el equipo de Seguridad y Salud en el Trabajo (SST), los colaboradores y el personal de apoyo externo, permitió que el Proyecto Acevedo, estuvieran listas a tiempo para la auditoría. Esta colaboración

demonstró que asegurar ambientes de trabajo saludables y seguros, es un esfuerzo colectivo y no únicamente responsabilidad del encargado de SST.

- b) **Disposición y el Compromiso de los Trabajadores:** A pesar de que la cosecha de aguacate estaba en curso, los trabajadores mostraron una gran disposición para contribuir en el proceso de implementación. Su compromiso fue más allá de solo colocar los equipos, ya que también verificaron que las áreas contaran con la señalización correspondiente y que estuvieran en condiciones seguras para su uso.
- c) **Estrategia de Implementación por Áreas:** Se comprobó que la manera más eficaz y que genera más resultados es realizar la implementación por áreas. Por ejemplo, en las bodegas de almacenamiento, esta estrategia permitió identificar la necesidad de instalar señalización de prohibición, informativa y de riesgos, colocar las respectivas Fichas de Datos de Seguridad (FDS), e instalar lavaojos, garantizando así la seguridad de estas zonas en caso de accidente.
- d) **Apoyo Logístico Clave para Adquisiciones:** La logística de adquirir y trasladar elementos era exigente, especialmente porque los traslados requerían hacerse a caballo y no había tiempo para las compras mientras se desarrollaba la auditoría interna de documentación. En este punto, fue clave el apoyo de los trabajadores que hizo posible realizar las compras y llevar los elementos necesarios hasta las áreas del cultivo de aguacate Hass.

La implementación de recursos de emergencia resaltó de manera significativa por la urgencia y el éxito en la instalación de las estaciones de lavado de ojos con agua potable en las ocho zonas de mezcla. Este fue un recurso considerado crucial para garantizar que las áreas fueran seguras en caso de un accidente. Lo más notable fue el factor tiempo: la llegada de la

estación de lavado de ojos ocurrió apenas un día antes de la certificación, lo que obligó a organizar y distribuir rápidamente este y otros elementos como la señalización de rutas de evacuación faltantes y la actualización de las Fichas de Datos de Seguridad (FDS). Este proceso rápido se apoyó en la comprobación de que la manera más eficaz y que genera más resultados es realizar la implementación por áreas.

Lo que ocurrió en la preparación del Proyecto Acevedo de C.I. Colombia Paradise S.A.S, para la auditoría SMETA fue que, pese a las dificultades logísticas de trasladar los recursos a caballo, la coincidencia con la cosecha y la llegada tardía de algunos elementos críticos como los lavaojos, el compromiso y la coordinación entre el área de SST, los colaboradores, el apoyo externo permitieron implementar a tiempo las medidas necesarias (señalización, FDS, extintores, mapas de riesgos y kits de derrames), demostrando que la seguridad no depende solo de un responsable, sino del trabajo colectivo; así, un contexto de presión se convirtió en una oportunidad para fortalecer la cultura de prevención y garantizar condiciones de trabajo más seguras.

Sobre la visita de auditoría

En este punto, destacamos los elementos que aportaron al resultado positivo de la auditoría de SMETA:

- a) Preparación Previa:** Se presentó la auditoría con una base sólida debido al extenso trabajo que se venía realizando desde el mes de febrero. Este trabajo incluyó la organización de la parte documental que soporta los procesos del SG-SST de la compañía C.I. Colombia Paradise S.A.S, el avance en el diagnóstico inicial, la realización de capacitaciones, y la implementación en campo de los recursos.

- b) Apropiación de las Capacitaciones por Colaboradores:** Durante las entrevistas iniciales, los trabajadores lograron recordar las instrucciones recibidas en las capacitaciones sobre las brigadas de evacuación, primeros auxilios e incendios. Esto demostró un buen nivel de apropiación de los conocimientos impartidos.
- c) Revisión Documental Satisfactoria:** La fase de revisión de los documentos que respaldan los procesos operativos fue especialmente satisfactoria. Esta etapa fue tan exitosa que la auditora procedió a felicitar al equipo por el trabajo realizado.
- d) Cierre Sin No Conformidades Abiertas y Ambiente Positivo:** La jornada de auditoría concluyó sin dejar abiertas no conformidades. Además, el proceso finalizó en un ambiente cordial, y la auditora destacó que la experiencia había sido grata

Los resultados más significativos de la auditoría fueron que no quedaron no conformidades abiertas, se reconoció el esfuerzo previo en documentación, capacitaciones e implementación en campo, y se fortaleció la confianza en el equipo al evidenciar que, pese a las observaciones, existía disposición para corregir y mejorar de inmediato.

Pasó lo que pasó porque la auditoría coincidió con un momento de alta exigencia: se estaba en plena cosecha, aún había detalles logísticos por resolver y algunos recursos críticos llegaron a último minuto; sin embargo, todo el trabajo previo en documentación, capacitaciones y adecuaciones permitió que el equipo tuviera una base sólida, y gracias a la disposición de los colaboradores, el acompañamiento del área de SST y el apoyo externo, fue posible responder con rapidez a las observaciones, mostrando que la preparación y el compromiso colectivo fueron más fuertes que la presión del momento.

Matriz de Interpretación Crítica

La consolidación en la matriz tiene como objetivo integrar de manera sistemática las experiencias derivadas de las diferentes etapas del ciclo PHVA en el Plan de Emergencias y Contingencias del Proyecto Acevedo. A través de esta matriz de interpretación crítica se evidencia cómo los procesos de diagnóstico inicial, capacitación de brigadas, implementación de recursos de respuesta ante emergencias y la visita de auditoría se interrelacionan, identificando desafíos, hallazgos críticos y las lógicas de fondo que explican cada situación. Este análisis permite comprender lo ocurrido en cada fase, extraer lecciones estratégicas para fortalecer la cultura de prevención y garantizar la seguridad integral de los colaboradores y la continuidad operativa del proyecto.

Tabla 1.

Matriz de análisis e interpretación crítica de la experiencia

Momento Clave de la Experiencia	Factor / Desafío Identificado	El Hallazgo Crítico (¿Qué pasó realmente?)	La Lógica de Fondo (¿Por qué pasó lo que pasó?)
Diagnóstico Inicial (Planear)	Base Documental obsoleta	El plan no incluía a nuevos trabajadores ni áreas.	La necesidad de una actualización integral fue catalizada por la auditoría SMETA, lo que demostró que el plan era estático ante los cambios operativos y de personal.

	Integración de nuevos trabajadores a las brigadas	Los nuevos colaboradores no estaban vinculados a brigadas ni contaban con información básica registrada (hojas de vida, consentimientos, nombramientos).	Falta de un procedimiento sistemático de inducción y vinculación al PEC desde el ingreso del trabajador; ausencia de seguimiento de personal recién ingresado.
	Dispersión de áreas de trabajo y puntos de encuentro insuficientes	Algunas zonas del cultivo, quedaban desprotegidas ante una emergencia; señalización y rutas de evacuación no eran suficientes.	Los recursos y puntos de encuentro existentes eran insuficientes.
	Falta de recursos y elementos de emergencia	Se detectó ausencia de tablas espinales, inmovilizadores, alarmas de evacuación y otros elementos esenciales.	No había un inventario actualizado de recursos; el plan base no contemplaba la actualización de equipos y materiales de emergencia según las necesidades reales.
Capacitación Brigadas (Hacer)	Distancia y Resistencia Física	Se comprobó que el camillaje en los lotes más lejanos era un desafío por la resistencia física del personal.	El plan no estaba adaptado a la geografía del terreno. El conocimiento adquirido debe ser práctico y localizado para garantizar una respuesta efectiva en campo.
	Capacitación previa poco dinámica	La capacitación del 2024 fue teórica y poco práctica, dificultando la retención y aplicación de los conocimientos en el personal con formación básica.	Los programas anteriores no estaban diseñados para las características del personal agrícola; predominaba el enfoque teórico sobre la práctica.

	Baja experiencia de brigadistas	Solo 4 de 18 trabajadores contaban con experiencia previa en brigadas; la mayoría nunca había participado en procesos similares.	El personal provenía de trabajos informales en el sector agrícola, donde no se implementaban procesos de brigadas o simulacros.
	Desafíos geográficos y de acceso	La evacuación desde lotes lejanos podía tardar hasta una hora a pie; los trabajadores debían desplazarse sin camilla en algunos casos.	Los equipos son insuficientes para escenarios reales de emergencia.
	Evaluación de fortalezas y áreas de mejora mediante simulacro	El simulacro permitió identificar vacíos en recursos, coordinación y tiempos de evacuación, además de reforzar habilidades de comunicación y distribución de esfuerzos entre brigadistas.	La experiencia práctica evidenció que la capacitación teórica previa no preparaba adecuadamente al personal; la dinámica del simulacro generó aprendizajes reales sobre la ejecución de maniobras en condiciones operativas.
Implementación de Recursos (Actuar)	Compromiso Gerencial y Colectivo	La gerencia aportó recursos rápidamente, y los trabajadores se sumaron en plena cosecha.	esfuerzo colectivo. El respaldo gerencial es clave, pero se activó por la presión externa (auditoría).

		La implementación de recursos dependió del esfuerzo conjunto entre el área de SST, colaboradores y apoyo externo; sin esta coordinación, los elementos críticos no se habrían instalado a tiempo	El cultivo es extenso y los procesos de seguridad requieren múltiples actores; la seguridad no es responsabilidad de un solo encargado, sino de la acción colectiva.
	Limitaciones logísticas	Traslado de recursos a caballo y llegada tardía de elementos críticos como lavaojos dificultaron la implementación.	El Proyecto Acevedo, es geográficamente extenso; el transporte de equipos pesados requiere planificación y apoyo del personal; la falta de tiempo aumentó la complejidad.
	Aprendizaje y mejora continua	La primera ejecución mostró que, pese al compromiso, fue necesario acompañamiento en campo, coordinación detallada y verificación paso a paso.	La experiencia permitió identificar oportunidades de mejora logística y operativa, fortaleciendo la cultura preventiva y asegurando una implementación más eficiente en el futuro.
La Visita de Auditoría (Verificar)	Mecanismo de Mejora	La auditoría identificó debilidades como la falta de lavaojos y extintores en comedores.	verificación externa es un mecanismo eficaz para materializar la planeación en acciones prácticas y sostenibles, obligando a una toma de decisiones rápida para la corrección de observaciones.

Nota. Elaboración propia.

Finalmente, la matriz de interpretación crítica reveló que la actualización del Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) trascendió del cumplimiento normativo o la respuesta a una auditoría. Se convirtió en un proceso de aprendizaje compartido, donde cada dificultad la distancia entre áreas, la escasez de recursos, la dispersión del personal se transformó en una oportunidad para fortalecer el trabajo en equipo y consolidar una cultura organizacional más resiliente. Este proceso permitió que el PEC evolucionara desde un documento técnico hacia una herramienta viva, diseñada a la medida del centro de trabajo, capaz de responder a sus particularidades operativas. Hoy, este modelo no solo mejora la capacidad de respuesta local, sino que también puede servir de inspiración para otros proyectos agrícolas que buscan avanzar hacia una cultura de prevención más práctica, participativa y sostenible en el tiempo.

Puntos de Llegada

Conclusiones

En el proyecto Acevedo, el Plan de Emergencias y Contingencias (PEC) pasó de ser un documento técnico estático para convertirse en una herramienta dinámica y funcional, gracias a la interacción entre factores externos e internos. Por un lado, la auditoría SMETA, que evalúa aspectos éticos como condiciones laborales, seguridad y medio ambiente, impulsó una revisión profunda del PEC al señalar áreas que necesitaban mejoras. Por otro lado, el compromiso y la experiencia de los trabajadores fueron clave para que esos ajustes no se quedaran solo en el papel: se adecuaron espacios, se fortalecieron los equipos humanos y se adecuó la documentación del SGSST. Así, el PEC evolucionó para responder de manera efectiva y rápida ante cualquier emergencia, ya sea antrópica, tecnológica o natural, reflejando una cultura organizacional más consciente, participativa y preparada.

A pesar de que muchos trabajadores no contaban con acceso a una educación formal, lo que en un inicio podría sugerir dificultades para comprender las capacitaciones, la experiencia evidenció lo contrario. El proceso formativo se consolidó como un medio eficaz para reconocer y atender las necesidades reales del personal. Tal como señala Guiñazú (2004), “las personas van a aprender a incluir lo que no sabían; son conocimientos, habilidades o actitudes nuevas que van a adquirir”. Cuando los contenidos se adaptan a su contexto, con un enfoque más práctico, visual y cercano a su realidad cotidiana, el nivel de compromiso y participación es sorprendentemente alto. Lejos de ser un simple requisito, la formación en seguridad y salud en el trabajo cobra sentido cuando se conecta con su experiencia diaria y se demuestra útil en situaciones reales. Este proceso permitió ver que los protocolos no son ajenos a su labor, sino herramientas que pueden salvar vidas y mejorar las condiciones del trabajo agrícola. Así, cuando se les escucha, se les respeta y se les involucra activamente, no solo se fortalece la seguridad, sino que se construye una cultura preventiva más sólida, participativa y sostenible, basada en el saber del campo y en el valor de quienes lo habitan.

Un aprendizaje clave sobre el papel de la gerencia y el uso de mecanismos de verificación externa como SMETA es que estas certificaciones no solo elevan los estándares éticos y operativos, sino que también impulsan mejoras tangibles en los ambientes de trabajo. La presión externa actúa como catalizador para acelerar decisiones estratégicas, fomentar la inversión en infraestructura adecuada como zonas de mezcla seguras y espacios de descanso dignos. Además, la gerencia comprende que, para tener mayor presencia en mercados internacionales, es indispensable cumplir con estos requisitos, lo que convierte la certificación en una herramienta de competitividad y sostenibilidad. En este proceso, se refuerza el compromiso

institucional con la seguridad, la transparencia y el bienestar de los trabajadores, consolidando una cultura organizacional más consciente y alineada con las exigencias globales.

El proceso de sistematización permitió generar conocimiento crítico al recoger, analizar y reflexionar sobre las experiencias vividas durante la implementación del Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SGSST) en el proyecto Acevedo. Este ejercicio evidenció tanto los logros alcanzados como las limitaciones del modelo aplicado, al poner en diálogo la teoría con la práctica. Entre los factores clave identificados se destacan la dispersión geográfica de las áreas de trabajo, que impone retos significativos en términos de coordinación y respuesta; las limitaciones logísticas del proyecto, que afectan la disponibilidad y funcionalidad de los equipos frente a escenarios reales de emergencia; y la necesidad de fortalecer el trabajo en equipo para una ejecución más eficaz. Asimismo, se constató que la capacitación teórica previa no preparaba adecuadamente al personal para enfrentar situaciones operativas complejas, porque en el caso de los brigadistas de primeros auxilios se requiere práctica vivencial, simulación de escenarios reales y entrenamiento bajo presión. La teoría no desarrolla la memoria, ni la confianza necesaria para aplicar maniobras críticas como la RCP, el control de hemorragias o la inmovilización de lesiones, lo que evidencia la necesidad de metodologías participativas y ejercicios prácticos que fortalezcan la preparación de los brigadistas. Fue a través de la dinámica del simulacro que se generaron aprendizajes significativos, al permitir la vivencia directa de maniobras en condiciones reales, revelando así la importancia de incorporar enfoques prácticos en los procesos formativos.

Así, al documentar prácticas reales, adaptar protocolos a las condiciones del entorno agrícola y valorar el saber empírico de los trabajadores, se fortaleció la capacidad de mejora continua del sistema, haciéndolo más pertinente, participativo y efectivo. Además, este ejercicio no solo validó el propósito inicial de comprender y mejorar el SGSST, sino que también aportó

insumos valiosos a la teoría de la SST, al demostrar que los enfoques deben ser flexibles, contextualizados y contruidos desde la experiencia directa en campo.

Recomendaciones

A. Recomendaciones Específicas para el PEC (Acciones Inmediatas)

Dado que la distancia representa un desafío significativo en la atención de emergencias, especialmente en lo que se conoce como la tensión del camillaje, es fundamental implementar acciones concretas que mejoren la capacidad de respuesta de las brigadas en los lotes más alejados. La primera medida consiste en realizar una intervención adecuada del terreno, ampliando y acondicionando los caminos para facilitar el desplazamiento a pie y permitir el acceso de vehículos hasta los puntos más distantes. Esta mejora en la infraestructura agiliza el rescate de personas heridas y reduce los tiempos críticos de atención.

Adicionalmente, con el objetivo de medir los tiempos de respuesta, evaluar la capacidad de comunicación entre brigadas y ajustar los protocolos según las condiciones reales del entorno, se recomienda implementar simulacros anuales específicos en estas zonas (Secretaría de Gestión de Riesgos del Ecuador, 2010). Estas actividades permiten que el personal actúe de manera inmediata y eficaz ante una eventualidad, fortaleciendo la preparación operativa y garantizando respuestas oportunas que minimicen el impacto sobre la salud de los trabajadores, los bienes materiales y el entorno.

Estas estrategias de preparación contribuyen a reducir los impactos en el desarrollo, tanto en términos de vidas humanas como de pérdidas económicas por la interrupción de las actividades productivas o de los servicios. Por tanto, estas acciones no solo mejoran la eficiencia

operativa, sino que también fortalecen la preparación y la seguridad en contextos agrícolas caracterizados por una alta dispersión geográfica.

Ahora bien, para garantizar la vinculación oportuna y efectiva de los nuevos trabajadores al Plan de Emergencias y Contingencias (PEC), evitando que queden desprotegidos hasta la capacitación anual, se debe implementar un protocolo de inducción que incluya una capacitación básica en el PEC diligenciando todos los documentos de apoyo de este plan. Este protocolo debe contemplar la entrega de información clara y práctica sobre los riesgos específicos del entorno agrícola, las rutas de evacuación, el uso de elementos de protección personal, y el rol de las brigadas en caso de emergencia.

Además, es clave realizar recorridos guiados por las instalaciones, entregar y socializar los mapas de riesgos y rutas de evacuación. De forma complementaria, se deben programar simulacros periódicos para asegurar que todos los trabajadores, sin importar su fecha de ingreso, estén preparados para actuar ante cualquier contingencia. Este enfoque garantiza protección desde el inicio y fortalece la cultura preventiva.

B. Recomendaciones con Proyección

La principal lección que esta sistematización ofrece a otras empresas agrícolas de gran extensión es que la gestión de riesgos no puede depender únicamente de documentación, sino que debe adaptarse a las condiciones reales del terreno tal como lo establece el artículo 2.2.4.6.2 del Decreto 1072 de 2015, que reconoce los elementos, agentes y factores del entorno laboral como determinantes en la generación de riesgos para la seguridad y salud de los trabajadores y a la dinámica propia de cada operación. En este sentido, se recomienda priorizar la inversión en equipos de comunicación y rescate que respondan a los desafíos geográficos, como radios de

largo alcance, camillas móviles y rutas accesibles para vehículos de emergencia. Además, es clave involucrar a los trabajadores en el diseño y evaluación de los planes de contingencia, ya que su experiencia en campo permite identificar vacíos operativos y proponer soluciones prácticas. Esta mirada contextualizada y participativa fortalece la capacidad de respuesta ante emergencias, reduce los tiempos de atención y consolida una cultura preventiva más sólida y sostenible.

Referencias

- C.I. Colombia Paradise S.A.S. (2025). Colombia Paradise – Leading company in fruits exports. Recuperado de <https://colparadise.com/>
- Céspedes Socarrás, G. M., & Martínez Cumbreira, J. M. (2016). Un análisis de la seguridad y salud en el trabajo en el sistema empresarial cubano. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (22). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46702016000100001&lng=es&tlng=es
- Congreso de la República de Colombia. (2012). Ley 1562 de 2012: Por la cual se modifica el Sistema de Riesgos Laborales. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Ley%201562%20de%202012.pdf
- Consuegra, J. (2017). Guía para la gestión de los riesgos tecnológicos para las empresas adherentes al proceso APELL del D.E.I.P Barranquilla. *Prospectiva*, 15(2), 96–106.
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (2018). Plan de preparación y respuesta ante emergencias (Versión 2). Bogotá: Autor. Recuperado de https://www.funcionpublica.gov.co/documents/34645357/34703294/Plan_preparacion_respuesta_emergencias_v2.pdf/cb5a7b05-6841-d752-6160-f7a8b2218ad1
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (2025). Plan de preparación y respuesta ante emergencias (Versión 2). Bogotá: Autor. Recuperado de https://www.funcionpublica.gov.co/documents/34645357/34703294/Plan_preparacion_respuesta_emergencias_v2.pdf
- Fondo de Prevención y Atención de Emergencias (FOPAE). (2013). Guía para el desarrollo de simulacros. Recuperado de

<https://www.sire.gov.co/documents/82884/85386/ANEXO+11+-+GUIA+DESARROLLO+SIMULACROS.pdf>

Fondo de Prevención y Atención de Emergencias (FOPAE). (2014). Guía para el desarrollo de simulaciones. Recuperado de

<https://www.sire.gov.co/documents/82884/85386/ANEXO+10+-+GUIA+DESARROLLO+SIMULACIONES.pdf>

Guiñazú, G. (2004). Capacitación efectiva en la empresa. *Invenio*, 7(12), 103–116.

Hernández, H. H., Assia, F. M., & Rojas, D. M. (2017). Cultura de prevención para la seguridad y salud en el trabajo en el ámbito colombiano. *Advocatus*, (28), 35–42.

Hernández, M. R. (2015). Autocuidado y promoción de la salud en el ámbito laboral. *Revista Salud Bosque*, 5(2), 79–88.

ICONTEC. (2009). NTC 2885:2009 Extintores portátiles contra incendios. Bogotá: ICONTEC.

Recuperado de <https://www.extingman.com/web/descargas/norma-icontec-extintores.pdf>

International Organization for Standardization. (2007). OHSAS 18001:2007 – Sistemas de gestión de la seguridad y salud en el trabajo. Requisitos. Comité Internacional de Normalización. Disponible en <https://www.cip.org.ec/attachments/article/111/OHSAS-18001.pdf>

Jara Holliday, O. (s. f.). Guía para la sistematización de experiencias. San José, Costa Rica:

Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Recuperado de

<https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/Sistematizacion-Jara.pdf>

Jaramillo, V. A., & Gómez, I. C. (2008). Salud laboral: investigaciones realizadas en Colombia. *Pensamiento Psicológico*, 4(10), 9–25.

Lotero Vasquez, D. F. ., Garrido Raad, D. R. ., & Ramírez Peña, M. (2022). Seguridad y salud en el trabajo, perspectivas metodológicas de investigación. *Gaceta Médica De Caracas*, 130(4). Recuperado a partir de

https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/25324

Lotero Vasquez, Diego Fernando, & Robayo Barrios, Daydu Milena. (2024). Safety and health management for SMEs under time, cost and scope constraints. *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, 25(2), . Epub 01 de agosto de 2024. Recuperado en 24 de noviembre de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1991-93952024000200001&lng=es&tlng=en.

Ministerio de Ambiente & Ministerio del Trabajo. (s. f.). Lineamientos del SG-SST y el ciclo PHVA. Recuperado de <https://www.minambiente.gov.co/planeacion-y-seguimiento/sistema-de-gestion-de-seguridad-y-salud-en-el-trabajo/>

Ministerio del Trabajo & Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS). (2018). Cartilla para identificación de peligros y prevención en SST sector agrícola. Recuperado de <https://posipedia.com.co/wp-content/uploads/2019/03/cartilla-identificacion-peligros-prevencion-sst-agricultura.pdf>

Nueva ISO 45001. (2021, marzo 24). ¿Qué es la cultura preventiva y cuáles son sus principios? Recuperado de <https://www.nueva-iso-45001.com/2021/03/que-es-la-cultura-preventiva-y-cuales-son-sus-principios/>

Presidencia de la República de Colombia. (2017). Decreto 2157 de 2017: Directrices para planes de gestión del riesgo de desastres. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=199583>

- Ramírez Lozano, Y. (2017). Implementación de un plan de emergencia para la empresa Dimco Ingenieros Ltda. [Trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia]. Repositorio U. Católica. <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/7008c8e9-5fc3-42fe-833f-5ba6a28e2000/content>
- Riaño, M., Hoyos, E., & Valero, I. (2016). Progress of an occupational health and safety management system that impacts workplace accidents: Case study of petrochemical companies in Colombia. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 68–72.
- SafetyCulture Content Team. (2025, noviembre 14). Gestión de riesgos: Qué es y por qué es importante. SafetyCulture. Recuperado de <https://safetyculture.com/es/temas/gestion-de-riesgos>
- Secretaría de Gestión de Riesgos del Ecuador. (2010, agosto 4). Gestión de riesgos: Plan de emergencia institucional. Recuperado de https://www.gestionderiesgos.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2012/07/Plan_de_Emergencia_Institucional.pdf
- Sedex. (s. f.). SMETA: La auditoría más usada para cadenas de suministro. Recuperado de <https://www.sedex.com/es/soluciones/smeta-auditoria/>
- Torres Nieto, H. (2012). Manual de primeros auxilios y brigadas de emergencia. Recuperado de <https://elibro.net/es/lc/poligran/titulos/70932>
- Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD). (2016b). Guía metodológica: simulacros y simulaciones (Vol. 6). Recuperado de <http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/18505/VOL-6-GUIA-METODOLOGICA-SIMULACROS-Y-SIMULACIONES.pdf>

Universidad Internacional de La Rioja. (2025). El papel de la cultura preventiva de riesgos laborales. Revista Ciencias Económicas y Administrativas. Recuperado de <https://unir.edu.co/revista/ciencias-economicas-y-administrativas/cultura-de-riesgos-laborales/>

Valladares Rojas, I. A. (2016). Análisis e implementación de mejoras en los mapas de riesgos del área básica de la empresa Ideal Alambrec [Tesis de pregrado, Universidad de las Américas]. Recuperado de <https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/5216/1/UDLA-EC-TTPSI-2016-14.pdf>